

2364

537

SUPREMA CORTE DE JUSTICIA



MEXICO

1937

PRINCIPAL NUM. 2364.

2A. OFICIALIA MAYOR
AMPARO EN REVISION

Quejoso Joaquín López Negrete y Juan Membre.

Promueve en su nombre

por violación de los artículos 14 y 16 de la Constitución

Federal, contra actos de la Primera Sala del Trib. Sup. de Just. del D.F.

Juzgado de Distrito de D.F. (Primero) en Materia Civil.

Fecha de iniciación 3 Dic. 1936

La suspensión del acto fué

Fecha de la sentencia del inferior Marzo 2-1937.

" en que se recibieron los autos Abril 23-37.

" de la ejecutoria de la Corte

Acto reclamado Resol. que revocó en grado de apelación el laudo arbitral emitido por el Lic. Alberto González Blanco, en el juic. al instaurado por Joaquín López Negrete, contra Enrique I^{er} Membre y otros.

El Juez resolvió AMPARANDO.

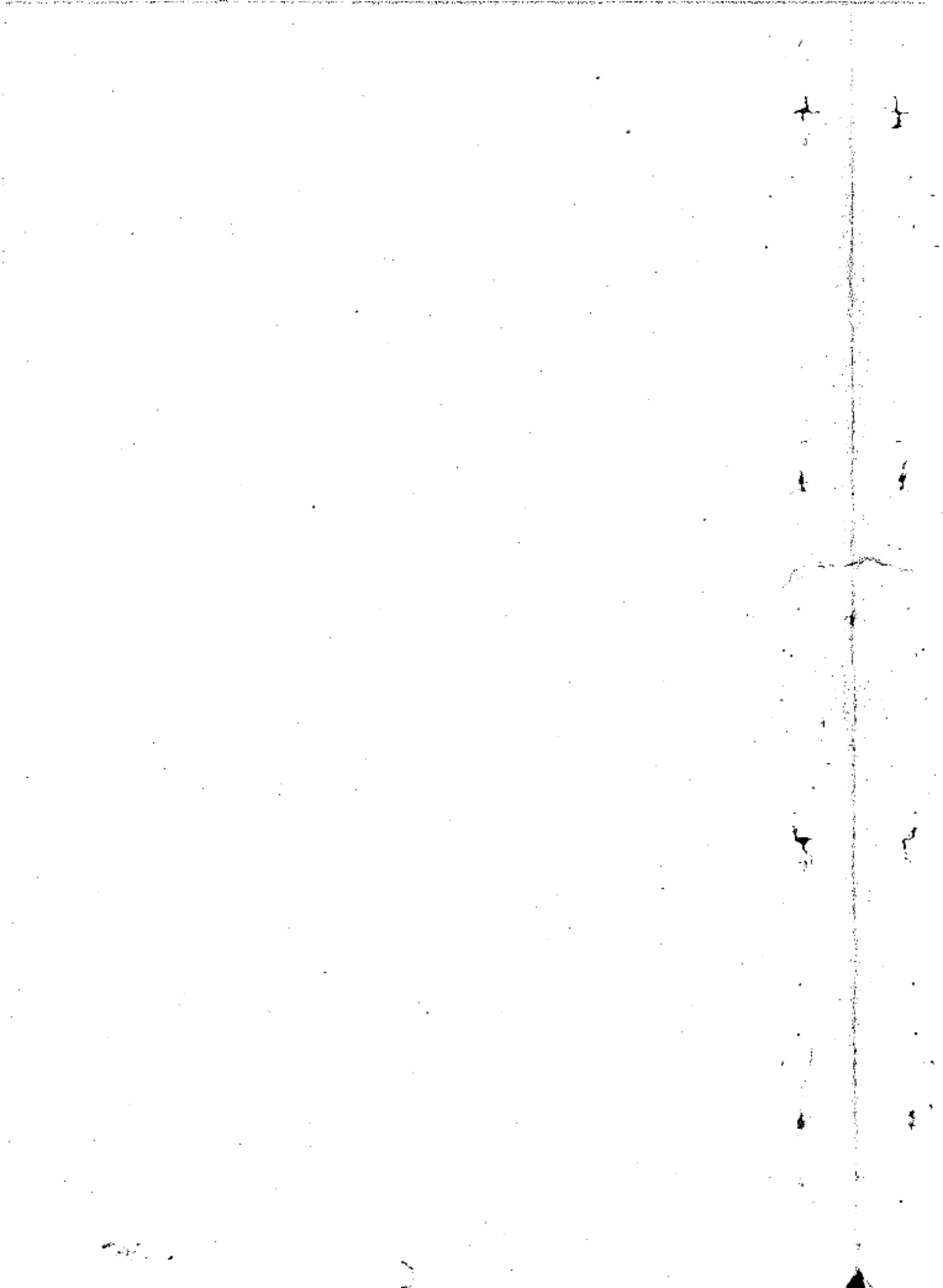
CIVIL.

La corte falló

Fecha en que se devolvieron los autos

Actuario

2364



PRINCIPAL

FORMA A. 17-D.

EXPTE. No. 2364

SUPREMA CORTE DE JUSTICIA



MEXICO

DEPARTAMENTO DE ARCHIVO

2A. OFICIALIA MAYOR

Año de iniciación 1937

Núm. 2364

PRINCIPAL

Toca al Amparo en Revisión

Promovido por López Nareste Joaquín

Contra actos de la Sala del Trib. Sup. de Just. del D.F.

Ante el Juez de Distrito de

1a. CIVIL

Fecha de ingreso al archivo



EXPTE. No.

2364



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACION

C. J.

Secretario de Acuerdos de la
Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Sec. Amparos.
Mesa 11
Exp. 515/936

MEXICO, D. F.

Núm. 16742

En cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 25 de la Ley de amparo vigente, y para que se sirva hacerlo del conocimiento de ese Alto Tribunal, tengo el honor de comunicar a Ud. que, con fecha de hoy se dió entrada en este Juzgado a mi cargo, al juicio de amparo promovido por JOAQUIN LOPEZ NEGRETE contra actos de la Primera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal.

quedando registrado bajo el número 515/936

Reitero a Ud. mi atenta consideración.

RECIBIDO
SUPREMA CORTE DE JUSTICIA
DE LA NACION

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION.

México, 3 de diciembre de 1936

DIC 8 10 44 AM 1936

OFICINA DE CORRESPONDENCIA
MEXICO, D. F.

DE 101565

lo.

EL JUEZ DE DISTRITO
en Materia Civil.

Lic. J. Genaro Billarent Dustos.

En 10 DIC. 1936 se recibió el presente
oficio, se contestó de enterado y se reserva
para el caso de que vengan los datos de revisión.
Cón. - Costa.

[Handwritten signature]



RECIBIDO EN LA OFICINA DE LA
SECRETARIA DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO

EL 10 DE DICIEMBRE DE 1936

AL SEÑOR SECRETARIO DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACION

C.

Secretario de Acuerdos de la
Suprema Corte de Justicia de la Nación.

MEXICO, D. F.

Núm. 538/936.

Mesa V.

Sec. de Amps.

Op. núm. 17333

En cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 25 de la Ley de amparo vigente, y para que se sirva hacerlo del conocimiento de ese Alto Tribunal, tengo el honor de comunicar a Ud. que, con fecha de 19 de dic., se dió entrada en este Juzgado a mi cargo, al juicio de amparo promovido por Juan Niebro López contra actos de la H. Primera Sala del Trib. Sup. de Just. del D.F. y Juez Segundo de lo Civil de esta ciudad.

quedando registrado bajo el número 538/936.

Reitero a Ud. mi atenta consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION.

RECIBIDO
SUPREMA CORTE DE JUSTICIA
DE LA NACION

México, D.F., de 19 de diciembre de 1936.

DIC 28 12 29 PM 1936

OFICINA DE CORRESPONDENCIA
MEXICO D.F.

DE

105621

lo.
EL JUEZ DE DISTRICTO en Mat. Civ. p. Minist. de
Ley.

Lic. Alberto Fernández F.

En **30 DIC. 1936**

se recibió
oficio, se contestó de oficio y se reserva
para el caso de que vengan los autos a reu-
sión.- Conto.





19 feb. 37

3

PODER JUDICIAL DE LA FEDERACION

Al C.

Secretario General de Acuerdos de la
H. Suprema Corte de Justicia de la Nación.
C i u d a d .



Sec. de Justicia
Mesa 11
-Exp. 515/936

1502

Tengo el honor de comunicar a usted que por -
resolución de esta fecha, se acumuláron los juicios -
de amparo el 538/936 promovido por JUAN NIEMBRO LOPEZ
contra actos de la Primera Sala del Tribunal Superior
de Justicia del Distrito Federal y otra autoridad, el
515/936 promovido por JOAQUIN LOPEZ NEGRETE contra -
actos de la misma autoridad.

A t e n t a m e n t e .

México, 11 de febrero de 1937.

El Juez Primero de Distrito
en Materia Civil en el D. F.

Lic. J. Genaro Billarent Bustos.



RECIBIDO -----hg
SUPREMA CORTE DE JUSTICIA
DE LA NACION

FEB 19 11 54 AM 1937

OFICINA DE CORRESPONDENCIA
MEXICO, D.F.

DE 101565

En -9 FEB. 1937 se recibió el presente
oficio, se contestó de enterado y se reserva
para el caso de que venga la autos a resolución.- Conto.

1937 FEB 24 1 01 PM

236432

Toca a la Revisión de la sentencia pronunciada por el Juzgado 1.º Civil de Distrito del D.F., en los amparos acumulados Nos. 515 y 538 de 1936.

Sres. Ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación:

Juan Niembro López, representante de la menor albacea de las sucesiones acumuladas de don Enrique Niembro y de doña Teodora Perlín de Niembro, personalidad que tengo comprobada y reconocida en autos, ante la reconocida ilustración y rectitud de ese Alto Tribunal, respetuosamente digo:-

- I -

Por minuta de 21 de Diciembre de 1926, que sirve de base al juicio verbal ofrecido por ambas partes como prueba en estos amparos, o sea el que tiene promovido don Joaquín López Negrete, contra don Enrique Niembro, doña Teodora Perlín de Niembro y la sociedad mercantil "Junquera y Balmori", don Enrique Niembro prometió vender su rancho "San Rafael" al Sr. López Negrete, así como entregarle desde luego el derecho a percibir los MIL QUINIENTOS PESOS MENSUALES que la sociedad "Junquera y Balmori" pagaba como renta de ese inmueble, con la condición de que este Sr. López Negrete, antes de firmarse la minuta mencionada, hubiese entregado al Sr. Enrique Niembro, EN PLENO DOMINIO, un estable que tenía en el rancho "LA CAPILLA", y de que se hiciera cargo de veinticinco mil pesos que, aproximadamente, reportaba con hipotecas la citada finca.

- II -

El Sr. Enrique Niembro, cumplió lealmente con sus compromisos, esto es, con la entrega al Sr. López Negrete, del derecho a percibir las rentas del citado predio, como aparece de la escritura de finiquito otorgada por dicho Sr. López Negrete a la Sociedad "Junquera y Balmori", cuyo testimonio abra a fojas 88 a 104 y recibo de fojas 105 del juicio ofrecido por ambas partes como prueba de estos amparos; por lo que resulta, que el repetido Sr. López Negrete, desde que recibió la tenencia material del rancho de Niembro y el derecho a percibir las rentas, o sea el 21 de diciembre de 1926, ha percibido DIEZ AÑOS DE RENTAS, que, a razón de \$1,550.00 mensuales, hacen un total de CIENTO CINCUENTA Y CINCO MIL QUINIENTOS CINCUENTA PESOS; y en cambio, no ha llegado a entregar al Sr. Enrique Niembro (hoy sus siete pequeños hijos huérfanos), el estable que se obligó entregar antes de que se firmara la minuta base del juicio; pues como aparece de la escritura de dos de marzo de mil novecientos veintisiete, cuya copia certificada obra a fojas 33, 34 y 35 del citado juicio verbal ofrecido por ambas partes como prueba de estos amparos, esas vacas o estable, sólo los entregó en concepto de alquiler y pro-

mesa de venta; de lo que resulta, que el Sr. Joaquín López Negrete, mediante la entrega que hizo de tres mil pesos en efectivo al firmarse la minuta, trata de enriquecerse ilegalmente en perjuicio del Sr. Enrique Niembro, acto no solo prohibido por las leyes vigentes, absolutamente contrario a la política de la Revolución, que trata de evitar que esa casta de hacendados ventajosos, mediante la connivencia de notarios sin escrúpulos, y mediante las artes contractuales de mala ley, sigan despojando a los pequeños propietarios y preparando las tierras; maniobras que, a despecho de Revolución, siguen ejecutándose debido a la falta de convicciones de ciertos funcionarios judiciales que siguen empleando sus conocimientos para favorecer a esos terratenientes.

- III -

No conforme con tan excesivo lucro, el Sr. López Negrete, pretendió que el Sr. Niembro le elevara a escritura pública la referida minuta, SIN HABER RECIBIDO LOS CIENTO DIEZ MIL PESOS EN VACAS, Y SIN PENSARLE SIQUIERA SU VALOR, COMO ERA DE ELEMENTAL HONRADEZ Y JUSTICIA; pretensión a la que justamente se opuso Niembro, puesto que se tenía pactado que el Sr. López Negrete, a cambio de la tenencia material y del derecho de percibir las rentas del predio de dicho Niembro, entregaría a éste, en pleno dominio, ANTES DE FIRMARSE LA MINUTA Y CON MAYOR RAZON ANTES DE PEDIR SU ELEVACION A ESCRITURA PUBLICA, el citado estable de "La Capilla". Con tal motivo, promovió el juicio que ambas partes han ofrecido como prueba de estos amparos, juicio que puso en manos del famoso Lic. D. Manuel Gómez Morín, como aparece del acta de fojas 21 y 22 de autos; pero que éste y otros diez y nueve abogados se vieron obligados a abandonar por la notoria inmoralidad y mala fe de la demanda, como aparece de los mismos autos.

- IV -

Como al mismo tiempo que el citado juicio, don Joaquín López Negrete, había promovido otro sobre rescisión del contrato de alquiler y promesa de venta de las vacas que se había obligado a entregar a D. Enrique Niembro antes de la minuta, y era preciso que ambos litigios se acumularan y se decidieran en una misma sentencia, toda vez que el Sr. Niembro, para defenderse del juicio verbal había alegado que las vacas que debían habérsele entregado por cuenta de su rancho, eran objeto de ese diverso juicio y contrato, y por lo tanto, no estaba satisfecha la causa jurídica de la acción de pedir la elevación de la minuta a escritura pública; y en el juicio ordinario, se defendía alegando que no podía haber faltado al pago de los abonos

convenidos en el contrato de alquiler y promesa de venta de ganados, ya que estos abonos se compensaban automáticamente con el equivalente de las vacas no entregadas que le estaba adeudando don Joaquín López Negrete; con fecha 2 de mayo de 1931, esto es, antes de que entrara en vigor el actual Código de Procedimientos Civiles, solicitó la acumulación de ambos juicios y de los que, también conexos, se ventilaban en el Estado de México. Esta petición, que obra a fojas 62 del juicio que ambas partes han ofrecido como prueba de estos amparos, fué acordada de conformidad, con suspensión del procedimiento, conforme al Código entonces vigente, según aparece del auto de 6 de mayo de 1931, haciéndose la relación de autos en los términos del acta de fojas 82 á 84 y citándose para resolución del incidente por auto de 18 de mayo de 1931, que obra a fojas 85 del citado juicio, antes que causaron estado y que precluyeron todo otro trámite antes de que tal incidente fuese resuelto, CREANDO EN FAVOR DE MIS REPRESENTADOS, EL DERECHO DE QUE SU CAUSA FUESE JUZGADA A LA LUZ DE LOS AUTOS ACUMULABLES, EN UNA MISMA SENTENCIA; es decir, un derecho procesal del que no pueden ser privados, como enseña ese Alto Tribunal en su ejecutoria de la pág. 1654, Tomo 29, del Semanario Judicial.

- III -

Convencido de la procedencia de la acumulación y de la inconveniencia de esta para los fines de despojo que perseguía el terrateniente don Joaquín López Negrete, abandonó entonces esos juicios, para dedicarse, con la ayuda de personajes del Edo. de México, a perseguir y hostilizar incansablemente a don Enrique Niembro y a sus familiares, originando las lamentables tragedias que todos conocen, entre ellas la quiebra y muerte de mi expresado hermano don Enrique Niembro; y cuando entró en vigor el nuevo Código de Procedimientos Civiles, en el que se introdujo la novedad (abandonada ya en Europa por su desprestigio) de los árbitros necesarios (más desprestigiada ya en esta República, por ser notoriamente inmoral y contraproducen a sus fines); el Sr. López Negrete, confabulándose con el entonces Juez 1.º de lo Civil (hoy consignado a una Corte Penal por esos hechos), hizo que, sin respetarse lo dispuesto por el art. 613 del Código de Procedimientos Civiles, y notificándome sólo unas cuantas horas antes de la audiencia como aparece a fojas 139 de autos, se nombrara árbitro necesario al ex-secretario de dicho Juzgado, mismo que autorizó el auto de suspensión del procedimiento, que hizo la relación de autos y que se negó rotundamente a hacer unas compulsas de prueba que se habían ordenado.

a instancias de mi parte.

- IV -

Todavía no se revisaba la publicación del acuerdo en el "Boletín Judicial" cuando el árbitro nombrado (quien con ello demostró sus inteligencias con el Juez y con el Sr. López Negrete), había adivinado su nombramiento y estaba ya aceptándolo en el local del Juzgado, para percibir la jugosa paga del Sr. López Negrete. Por fin, y teniendo como Srío, al Lic. José Campos Medina, paisano y primo del abogado del Sr. López Negrete, se avocó el conocimiento y festinó los trámites, fallando, no por sus inspiraciones propias, como correspondía al carácter oral que estaba dando al negocio; sino CONFORME A UN BORRADOR QUE POR MI QUEJA SE VIO OBLIGADO A EXHIBIR A FOJAS 188 y 189 DE AUTOS; borrador que dice le fué dado por el Srío. pariente del apoderado del Sr. López Negrete, y que, aún suponiéndolo insospechable de inteligencias, demuestra, que dicho árbitro falló por prejuicios que ya llevaba escritos, Y NO FORMANDO SU CONVICCIÓN A LA HORA DE LA AUDIENCIA Y CONFORME A LAS PRUEBAS Y ALEGATOS QUE ALLI SE OFRECIERAN, COMO PROCEDIA DADO EL CARACTER ORAL QUE SE DIO AL NUEVO PROCEDIMIENTO.

- V -

Sospechando de la actitud del árbitro necesario, desde que se avocó el conocimiento protestamos no reconocerle más jurisdicción que la que por estricto derecho le correspondiera, no sólo por la ilegalidad de su nombramiento; sino por la anticonstitucionalidad de la institución de los árbitros necesarios, y porque, estando establecido por el Código que nos estaba aplicando, que el Juez competente para conocer de juicios pendientes contra un difunto, es el del juicio sucesorio, dicho árbitro carecía de competencia y de jurisdicción para conocer del de que se trata, máxime que, habiéndose precluido el derecho de proseguir el juicio sin que antes se resolviera la acumulación de juicios pendiente de resolución, ERA SOLO A UN JUEZ PUBLICO Y CONSTITUCIONAL, YA FUESE EL TITULAR O EL DE LOS AUTOS SUCESORIOS DE D. ENRIQUE NIEMERO, A QUIEN CORRESPONDIA LEGALMENTE FALLAR ESA INCIDENCIA, TODA VEZ QUE LOS ARBITROS, SEGUN JURISPRUDENCIA DE ESA H. CORTE, NO SON MAS QUE MEROS AUXILIARES DE LA JUSTICIA COMUN, CUYAS DECISIONES NO PUEDEN OBLIGAR A LOS OTROS JUECES QUE CONOCEN DE LOS AUTOS MATERIA DE DICHA ACUMULACION; y en tal virtud, consecuentes con esa tésis, propusimos a dicho árbitro la declinatoria de jurisdicción, no sólo por lo que hace al juez 7/o. de lo Civil, sino por lo que hace al que debe resolver la acumulación pendiente. Sin embargo, el árbitro, deseoso de percibir la jugosa

remuneración del repetido Sr. López Negrete (pues mi parte estaba en quiebra e imposibilitada siquiera de prometérsela), en lugar de suspender el procedimiento mientras se decidía la declinatoria, como expresamente y bajo pena lo ordena el art. 168 del Código de Procedimientos Civiles, continuó la secuela del asunto, se declaró asimismo incompetente y falló el fondo condenando a mi parte a cuanto quiso el referido hacendado, y es más negándole el derecho de rendir pruebas en la audiencia a que fuimos convocados; hechos aquellos por los que el citado árbitro se halla consignado por la Procuraduría de Justicia a una Corte Penal, toda vez que una incompetencia NO PUEDE SER RESUELTA A PRIORI, SINO MEDIANTE LOS TRAMITES QUE SEÑALAN LOS ARTS. 262 y correlativos del Código de Procedimientos Civiles.

- VI -

Alzados de tan injusta sentencia, la I/a. Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, que es la autoridad responsable, declaró, que el árbitro necesario, ya fuese procedente o improcedente la declinatoria de jurisdicción por mi parte propuesta (procedencia que sólo le toca calificar al tribunal de competencia), debía haber suspendido el procedimiento y turnado los autos al Superior para la sustanciación de dicha declinatoria, conforme a los arts. 168, 262 y correlativos del Código de Procedimientos Civiles; y que al no haberlo hecho así, era de aplicarse la sanción del art. 169 del mismo Ordenamiento, o sea nulificar el laudo respectivo, para el efecto de que volvieran los autos al Juez Titular y se hiciera nuevo nombramiento de árbitro, ya que el de que se trata había externado su opinión y estaba por ello impedido de conocer, conforme al art. 170 frac. X del referido Código.

- VII -

El Sr. López Negrete, se inconformó con la parte de la resolución que revocó el laudo arbitral, porque, según dijo, la autoridad responsable no debía haber tomado como cuestión de competencia la que con ese nombre propuso mi parte, sino como acumulación de autos; es decir, que en su concepto, la autoridad responsable debió erigirse en Tribunal de Competencia sin haberse abierto la instancia respectiva y resolver sobre el fondo de la citada declinatoria; y yo me inconformé también, pero con la parte del fallo que manda que vuelvan los autos al juez titular PARA QUE NOMBRE NUEVO ARBITRO; pues en mi concepto, la devolución de los autos al inferior, no debió ordenarse para ese efecto, SINO PARA QUE PREVIAMENTE SE FALLE POR EL JUEZ TITULAR LA ACUMULACION DE AUTOS QUE SE CITO PARA RESOLUCION

DESDE EL MES DE MAYO DE 1931, o sea antes de que existiera el Código procesal vigente, ya que, conforme a la jurisprudencia de esa H. Corte (Pág. 13031 del Supl. de 1933 al Semanario Judicial: García Alonso Ángel y pág. 1654, Tomo XXIX - Pedrero Dermófilo - del propio Semanario) los derechos del Sr. López Negrete a continuar la secuela de sus juicios, quedaron precluidos por el auto firme de seis de mayo de 1931, mientras no se resuelva tal incidente de acumulación de juicios, de conformidad, además, con la ejecutoria que puede verse en la pág. 666 del Tomo XII del Semanario Judicial (Hipódromo de Tijuana, S.A.), que enseña que desde que se inicia la acumulación de autos debe suspenderse el procedimiento, y de conformidad, asimismo, con la ejecutoria constante en la página 714 del Tomo XXIII del propio Semanario (Medina Viuda de López Tello Vicenta), que considera como violación de garantías la continuación de una causa respecto de la que se ha pedido la acumulación. Con tal motivo y por los conceptos expresados, el Sr. López Negrete y yo solicitamos el amparo de la Justicia Federal, contra esos actos, y acumuladas que fueron esas quejas, se efectuó la audiencia constitucional, en la que el Sr. Juez l/o. Civil de Distrito, imitando el nefasto ejemplo del árbitro necesario, se negó a recibir parte de mis pruebas y a suspender el procedimiento (como se lo pedí) mientras esa H. Corte resuelve el recurso de queja respectivo; por lo que dictó sentencia - que se me notificó el veinticinco del actual, en la que, copiando las razones del Sr. López Negrete, le concede el amparo, y a mi me lo niega respecto a los agravios sustanciales de mi queja; por lo que me veo obligado a recurrir el fallo conforme a la siguiente

----- EXPRESION DE AGRAVIOS : -----

Según aparece del acta de la audiencia, el Sr. Juez se negó a admitirme parte de mis pruebas, o sea la inspección y fe judicial respecto de unos autos que obran radicados en su juzgado, o sean los del juicio ordinario civil sobre rescisión del contrato de alquiler y promesa de venta de ganados, que sigue el Sr. Joaquín López Negrete contra mi representante Enrique Niembro; acto éste por el que me conculcó el derecho que a mi parte otorga el art. 150 de la Ley de Amparo, que dice, que en el juicio de garantías es admisible toda clase de pruebas, excepto las de posiciones; y por lo tanto, no está excluida la propuesta, ya que, conforme al art. 214 frac. IV, esa inspección está considerada como medio de

- 4 -
prueba y se debe desahogar en los términos de los arts. 297 y subsiguientes del Código Federal de Procedimientos Civiles, que es al que corresponde el art. 214, frac. IV, antes citado; sin que sean de tomar en cuenta las razones en que el citado funcionario apoyó su negativa, porque todas ellas podían subsanarse sin perjuicio de la prueba, ya que por lo que hace al factor tiempo, propuse con suficiente anticipación la diligencia; y por lo que hace al factor timbres, pudo prevenirme que expensara yo los que procedieran; y finalmente, porque tratándose de hechos negativos, en la certificación pedida, no eran susceptibles de constatare por medio de una copia certificada de las actuaciones, como él lo pretende.

- 2/o. -

Por hacer gala de erudición y de sapiencia, el Sr. Juez de Distrito, en lugar de atenerse al texto expreso del art. 168, parte final, del Código de Procedimientos Civiles, que dice: "Todo tribunal está obligado a suspender sus procedimientos luego que expida la inhibitoria o luego que en su caso la reciba. Igualmente suspenderá sus procedimientos AL PROMOVERSE LA DECLINATORIA", se ha atrevido en una serie de consideraciones y de citas ociosas, invocando al desprestigiado tratadista extranjero Chiovenda, y olvidándose del también expreso texto del art. 169 del mismo Ordenamiento, que dice: "La infracción del art. anterior (el que acaba de transcribirse) PRODUCIRA LA NULIDAD DE LO ACTUADO"; pues como se ve por los preceptos que acaban de transcribirse, basta que se se promueva una declinatoria para que el tribunal suspenda sus procedimientos y remita los autos al Tribunal de Competencia, único capacitado para sustanciarla y decidir si fué bien o mal formada y si hay lugar a decidirla; y el Sr. Juez de Distrito, desentendiéndose de la disposición del art. 262 del Código Procesal, ha estimado que la autoridad responsable debió erigirse en Tribunal de Competencia y declarar que la declinatoria por mi propuesta, no fué tal declinatoria, sino una acumulación de autos. Esta tesis del Juzgado, es absurda, porque consistiendo el agravio respectivo en que el árbitro no suspendió el procedimiento al proponérsele la declinatoria, la consecuencia lógica y jurídica, es la que científicamente dedujo la autoridad responsable, o sea la de declarar nulo lo actuado por el árbitro, que es la sanción establecida por el citado art. 169 del Código de Procedimientos Civiles, para el caso en que un tribunal, PROMOVIDA QUE FUERE UNA DECLINATORIA, no suspenda sus procedimientos como lo ordena el art. 168 del mismo Ordenamiento; y por lo tanto y siendo inexacto

que en los juicios sumarios TODOS los incidentes se resuelvan en los términos del art.440 del Código de Procedimientos Civiles,pues según disposición expresa del art.36,parte final,de dicho Código,en los juicios sumarios LA INCOMPETENCIA Y LA FALTA DE PERSONALIDAD IMPIDEN EL CURSO DEL JUICIO;es evidente que el Sr.Juez de Distrito al resolver desde el punto de vista constitucional esa cuestión de competencia,amparando al efecto al Sr.López Negrete,no sólo conculca las disposiciones legales antes citadas,sino que obra contra la jurisprudencia de ese Alto Tribunal que puede verse en la página 177 del Tomo II del Semanario Judicial(Pineda J.Guadalupe);en la página 536 del Tomo V del mismo Semanario(Ramírez Garrido José D.);en la página 236 del Tomo VII(Martínez Araña Francisco);y en las páginas 1530 del mismo Tomo y Semanario(Rogelio Silva y Manuel G.Ballesteros),ya que lo ampara para los efectos de que se declare que no procede la declinatoria por mi parte propuesta,declaración que sólo puede hacer,mediante los requisitos esenciales del procedimiento,el Tribunal de Competencia del Fuero Común,conforme a las siguientes ejecutorias:Jiménez Blanca David,Pág.543,Tomo V del Semanario Judicial;Anibal Antonio,pág.1005 del mismo Tomo citado;Gómez Virginia,pág.1134 del Tomo XIV;Nava Viuda de Mucifio A.Candelaria,Sucn.,pág.159 del Tomo XVII,y Manrique de Fernández Esperanza,pág.653 del mismo Tomo y semanario.

Per lo tanto,no es cierto,como dice el Sr.Juez en su sentencia,que la H.1/a.Sala del Tribunal Superior haya infringido los arts.163 y 440 de la ley adjetiva,ni mucho menos el art.778 de ella misma;pues de que este precepto establezca que los juicios sucesorios sean atractivos de los particulares,no se sigue lógicamente que esa atracción no pueda realizarse por medio de la declinatoria,sino solamente por medio de la acumulación,que es el efecto de la atracción y de la incompetencia,pero no su causa;y además,como aparece de mis propias palabras transcritas por el Sr.Juez en esta parte del fallo,el agravio lo hice consistir en que no se oyó al Ministerio Público ni se suspendió el procedimiento como corresponde a toda declinatoria; y esta sola exposición del agravio,es a la que se atuvo la Sala y a la que el Juez de Distrito debió atenerse,dejando al Tribunal de Competencia la estimación de si era o no procedente tal declinatoria.Además,según mi escrito de declinatoria transcripto a fojas quince del

fallo, ésta la fundé principalmente en que, estando en suspenso el procedimiento por auto firme dictado con motivo de la acumulación de juicios sentenciosos a que se refiere el auto de 6 de mayo de 1931, EL ARBITRO NECESARIO CARECIA DE JURISDICCION Y COMPETENCIA MIENTRAS NO FUESE RESUELTO ESE INCIDENTE; y por lo tanto, el juzgador falsea los hechos al interpretar los conforme a las conveniencias del Sr. López Negrete, o sea viendo una promoción de acumulación (cuya viabilidad niega López Negrete), donde hay una declinatoria sobre cuya decisión sólo tiene potestad el Tribunal de Competencia del Fuero Comun. Y como el juzgador tiene que tomar las cuestiones como en los autos constan, y los amparos civiles son de estricto derecho; es evidente que el Juez 1/o. de Distrito ha dado una sentencia absolutamente contraria a las constancias de autos y al texto expreso de la ley, concediendo al quejoso más de lo que pide, puesto que éste niega que exista actualmente la acumulación de autos como institución judicial en nuestros Códigos y el juez trata de establecer lo contrario.

- 3/o. -

El Sr. Juez de Distrito, estudia en el Considerando 5/o. de su fallo, la denegación por la autoridad responsable, de una prueba instrumental que propuse en 1/a. Instancia, y que, dada su naturaleza, es recibíble en cualquier estado del negocio anterior a la Vista y a la sentencia; y sin embargo, no hizo en los puntos resolutivos el correspondiente pronunciamiento, dejando así insoluto ese punto de mi queja, e insatisfecha la frac. III del art. 77 de la Ley Reglamentaria, e

- 4/o. -

Según aparece de la comparecencia de dos de mayo de 1931, que obra a fojas 62 del juicio ofrecido como prueba por las dos partes quejasas, el Sr. Enrique Niembro, promovió la acumulación a dicho juicio, del diverso juicio ordinario sobre rescisión del contrato de alquiler y promesa de venta de ganados que le sigue don Joaquín López Negrete; y según aparece del auto de seis del mismo mayo, se mandó suspender el procedimiento hasta que tal incidente de acumulación fuese resuelto, citándose a las partes para sentencia por auto de 18 de mayo de 1931, a fojas 85 del juicio en que dicha acumulación fué promovida, ESTADO JURIDICO EN QUE SE HALLABAN LOS AUTOS AL ENTRAR EN VIGOR LOS ACTUALES CODIGOS.

Ahora bien; como dichos autos fueron consentidos por las partes, adquirieron el carácter de cosa juzgada, y los derechos del actor a continuar el juicio, QUEDARON PRECLUIDOS HASTA QUE TAL INCIDENTE FUESE RESUELTO; de

10 que resultan las siguientes consecuencias fundamentales:-

1/a.-Que no pudo comenzar a correr el término a que se refiere el art.9/o.transitorio del Código de Procedimientos Civiles,y por lo tanto,que no es exacto,como afirma el Sr.Juez de Distrito en la foja 26 y siguientes de su fallo,que el juez titular pudo legalmente nombrar tal árbitro antes de decidir aquella acumulación pendiente;ni que éste pudo avocarse el conocimiento del negocio y tramitarlo sumariamente;

2/a.-Que no habiendo comenzado a correr el plazo a que dicho art.9/o.transitorio se refiere para la conclusión de los juicios que se hallaban pendientes al entrar en vigor la nueva ley adjetiva,no pudo aplicarse esta ley nueva,sino la anterior,y,por lo tanto,continuaba la suspensión del procedimiento,y la obligación del juez titular de resolver la acumulación pendiente,conforme al art.2/o.transitorio del nuevo Código.

Afirma el Sr.Juez de Distrito,que por la sola vigencia de la ley

nueva,quedo ipso facto destruida la cosa juzgada respecto de la suspensión del procedimiento;es decir,automáticamente;pero esta aseveración es notoriamente antijurídica y falsa,no solo a la luz de la Constitución que garantiza la irretroactividad de las leyes; sino a la luz de la doctrina jurídica y de la jurisprudencia de esa H. Corte,puesto que,habiendo adquirido los demandados por el Sr.López Negrete,el derecho de que se fallara la demanda acumulando todos los juicios pendientes;no podía privárselas de ese derecho ya adquirido,dejando de aplicar una ley procesal que por voluntad y cuasicontrato del pleito,fué la voluntad de los litigantes que se aplicara al caso,o sea la ley anterior,que era la vigente al tiempo de la demanda y la contestación;y sobre todo,cuando ese beneficio de la acumulación,no aparece expresamente establecido en la ley nueva.(Pedrero Dermófilo,Pág.1654, Tomo XXIX del Semanario Judicial,Hipódromo de Tijuana,S.A.,Pág.666, Tomo XII.-García Alonso Angel,Pág.13031,Supl.de 1933,Ejec.julio 28/932).

Por otra parte,el Sr.Juez de Distrito,aplica inexactamente el art. 10 transitorio de la ley civil adjetiva vigente;pues armonizando todos esos preceptos transitorios,se llega fácilmente a la conclusión de que lo que el legislador quiso significar al decir que los árbitros tramitaran sumariamente los pleitos pendientes,no fué que lo hicieran en la vía sumaria;sino con la celeridad necesaria;pues no se concibe en un legislador del procedimiento civil,una expresión impropia de la técnica judicial,esto es,el empleo del término "sumariamente",en vez de la expresión:en la vía sumaria.Claro que la interpretación que el Sr. Juez quiere dar a este precepto,es la más adecuada a las pretensiones del Sr.López Negrete;pero no es por cierto la exacta,ni la que pide el buen sentido en esta causa.Además de lo dicho,el art.2/o.transitorio es muy claro y no distingue;pues dice que los pleitos pendientes se

fallarán en primera instancia conforme a la ley anterior, lo cual es enteramente justo y jurídico y lo aclara el art. 11 transitorio, parte final, al decir: el árbitro fallará la apelación con las formalidades del juicio sumario"; distinción que nos decide a interpretar el término "sumariamente" en sentido muy diverso del que quiere darle el Sr. Juez de Distrito; es decir a interpretarlo en su sentido clásico; esto es: SINE STREPITU, EX BONO ET AEQUO, SOLA VERITATE REI INSPECTA.

Según Fiore y otros célebres tratadistas, la ley es retroactiva cuando tiende a modificar el pasado respecto a derechos legalmente adquiridos por los ciudadanos; y en el caso, la ley y la aplicación que quiere darle el Sr. Juez a favor del Sr. López Negrete, reúnen esos requisitos; pues habiendo adquirido don Enrique Niembro y sus codemandados, el derecho de que se decida si su causa debe resolverse a la luz de otras causas de notoria y decisiva influencia en su defensa; no puede privársele de ese beneficio sin una causa plausible o de utilidad social; y no la hay verdaderamente en el caso, ni el Sr. Juez de Distrito o la autoridad responsable han podido inventarla a pesar de la sutileza de sus razonamientos; y por lo tanto, atañiendo ese derecho de los demandados al fondo de su causa, es el caso clásico de los derechos adquiridos e inatacables por la ley nueva.


Por todo lo expuesto, resulta, que el Sr. Juez de Distrito, al resolver el primer agravio de fondo expresado por mi parte en 2/a. instancia, ha infringido las disposiciones legales, los principios generales de derecho y la jurisprudencia de ese Alto Tribunal a que se ha hecho mérito en los anteriores párrafos, agravándome, por lo tanto con su sentencia.

- 5/o. -


Al examinar el segundo agravio de fondo alegado en 2/a. instancia, dice el Sr. Juez de Distrito en la página 28 de su fallo, que lo estima improcedente; tanto porque le parece correcta la razón que dió la autoridad responsable, o sea que el árbitro toma el negocio en el estado en que se encuentra; y porque en el nuevo Código procesal no existen disposiciones que, como el Código anterior, mandaban suspender la secuela del juicio en los casos de acumulación y nulidad de actuaciones y apelación en ambos efectos, como porque le parece al Sr. Juez de Distrito, que, habiendo transcurrido en la fecha del nombramiento del árbitro, el plazo dentro del cual debió fallarse el asunto conforme a ley procesal antes vigen-

te, cesaron automáticamente los efectos suspensivos que, conforme a esa ley anterior, producían la acumulación de autos, los incidentes de nulidad de actuaciones y las apelaciones en los juicios verbales como el que es materia de este amparo; por lo que, aunque en este juicio se hallaba en suspenso el procedimiento por todas esas incidencias, ese estado jurídico de los autos desapareció ipso-jure por efecto de la expedición del nuevo Código procesal, y en esa virtud, fué legalmente posible que el árbitro necesario cometiera todas las arbitrariedades que cometió en perjuicio de mi parte, ya que, según el criterio del Sr. Juez de Distrito, todos esos atropellos estaban autorizados por el art. 10 transitorio del nuevo Código.

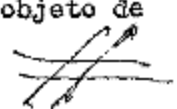
Ahora bien; estos conceptos del juzgador, son absolutamente falsos; porque, como dijimos en el capítulo que antecede, al plantearse el juicio verbal conforme a la ley anterior, las partes manifestaron sus deseos de que esa contienda se desarrollara con todas las garantías y beneficios de esa ley, y que conforme a ella fuere fallada, ya que una y otra apoyaron en ella su demanda y excepciones, y que, suspendido el procedimiento por virtud de un incidente de acumulación de juicios radicados no sólo en diversos juzgados, sino en diversas jurisdicciones de la República, como puede verse por la relación de autos de fojas 82 á 84 (hecha nada menos que por el mismo árbitro y entonces Sr. J. del Juzgado), **CONSINTIERON ESE AUTO, EL CUAL TIENE LOS EFECTOS DE LA COSA JUZGADA Y PRECLUYO EL DERECHO A CONTINUAR LA SECUENCIA DEL NEGOCIO MIENTRAS ESA INCIDENCIA NO FUESE RESUELTA.** Y como quiera que el art. 2 transitorio de la ley nueva, coincide con esa voluntad de las partes, con esa cosa juzgada y con esa preclusión operada, puesto que manda que los juicios pendientes sean fallados hasta la primera instancia, conforme a ley antes vigente; es obvio que el juzgador y la autoridad responsable están haciendo en este punto un pronunciamiento contrario a derecho y en perjuicio de los demandados, ya que se les priva del beneficio de que no fueran juzgados sin que previamente se decidieran la acumulación de juicios y demás incidencias tan trascendentales para su defensa, concediendo ventajas indebidamente al terrateniente don Joaquín López Negrete, con infracción de las mismas leyes nuevas que invocan; pues el art. 398 frac. III de la nueva ley procesal (que es el que rige los juicios orales), prohíbe que se den ventajas a una parte en perjuicio de la otra, como suce-



dería si no se respetaran esos derechos adquiridos y concluidos antes de la expedición de la ley nueva y conforme al cuasicontrato del pleito; siendo falso, que lo tanto, que haya comenzado siquiera a correr el término a que se refiere el art. 9 transitorio de la ley nueva, ya que, como lo indica la Sala y lo estima correcto el juez federal, el árbitro necesario toma el negocio en el estado en que se encuentra; y por lo tanto, encontrándose en estado de suspensión y de citación para resolver el incidente de acumulación de juicios, no pudo válidamente conocer de él ni continuar su secuela sin decidirse la acumulación de juicios; acumulación para cuya decisión carecía de competencia, ya que, según enseña ese Alto Tribunal en la ejecutoria que puede verse en la pág. 852 del Supl. de julio de 1933-"El Aguila"; en la de la pág. 269 del Tomo XXII-Limón Agustín--; en la de la pág. 922 del Tomo VI-todos del Semanario judicial--; en la de la pág. 879 del Tomo III(Signoret, Honorat y Cía.); en la de la página 236 del Tomo XXVI de la misma publicación(Batzner Fed. y coagraviados); y en la de la pág. 451 del Tomo XXXII del mismo Repertorio(Gría. Petrolera Comercial, S.A.), los árbitros carecen de imperio por ser meros jueces privados, y por lo tanto, no tienen competencia constitucional para fijar, por medio de la decisión de un incidente de acumulación de juicios radicados en diversos juzgados y en diversas entidades federativas, como en mi caso, la competencia del juez que ha de conocer de los autos acumulables.



Además, la acumulación de autos, esto es, la simple solicitud de ella, produce de pleno derecho la suspensión del procedimiento, puesto que por medio de ella se dilucida un caso de competencia; concepto no repudiado por el derecho moderno, puesto que la novísima Ley de Amparo lo cosagra expresamente al tratar de la materia, y ese Alto Tribunal así lo ha enseñado constantemente, como puede verse por sus siguientes ejecutorias: Hipódromo de Tijuana, S.A., pág. 666, Tomo XII del Semanario Judicial; Torres Aranda Francisco, pág. 91 del Tomo III; Medina Vda. de López Tello Vicenta, pág. 714 del Tomo XXIII del dicho Semanario. Pero, a mayor abundamiento, según el art. 16 transitorio del nuevo ordenamiento procesal, subsiste la acumulación de autos como demanda incidental, en los términos del Código de Procedimientos Civiles de 1884, con todos sus efectos, puesto que no hay disposición expresa de la nueva ley que lo prohíba, ni se opone a ésta; y muy al contrario, teniendo la acción incidental de acumulación el objeto de



fijar cuál de entre varios jueces es el competente, por razón de la continencia de la causa, para conocer de varios juicios; es aplicable a la acumulación de juicios, por el argumento de analogía, la disposición del art. 36 del nuevo código procesal, de que, las cuestiones de competencia, serán de previo pronunciamiento AUN EN LOS JUICIOS SUMARIOS Y, POR LO TANTO, SUSPENSIVAS DEL PROCEDIMIENTO DE FONDO; de lo que resulta, que tanto la autoridad responsable como el Sr. Juez de Distrito, infringen con su fallo las citadas disposiciones legales y la jurisprudencia de esa H. Corte al resolver el agravio que se estudia, ya que el art. 11 transitorio de la nueva ley, precisa perfectamente el sentido del art. 10 transitorio invocado por dichas autoridades; pues al decir en aquel que las apelaciones de los juicios pendientes las tramitarán los árbitros CON LAS FORMALIDADES DEL JUICIO SUMARIO; y al decir en éste que los árbitros tramitarán sumariamente los negocios pendientes en 1/a. instancia, claramente se advierte que en este último caso se quiso decir: con celeridad y no en la vía sumaria; pues si éste último fuera, sería inexplicable la existencia del art. 2 transitorio, que dice, que los árbitros terminarán la primera instancia conforme a la ley anterior, disposición notoriamente justa, científica y conforme a la jurisprudencia de esa H. Corte; por lo que el Juez Federal está aplicándolas inexactamente en perjuicio de los demandados y con ventaja del millonario Sr. López Negrete.

- 6/o. -

El tercer agravio de que se ocupa el Juzgado de Distrito, consistente en que la apelación del auto que nombró árbitro impidió a éste apoyarse el conocimiento, por la sencilla razón de que, conforme a la ley anterior, aplicable aún de acuerdo con el art. 2 transitorio de la Ley nueva, esa apelación debía admitirse en ambos efectos y no en el efecto devolutivo, lo ha resuelto el Juez Federal fundándose en lo mismo que se ha impugnado, o sea que esa apelación fué admitida sólo en el efecto devolutivo, y en otra argumentación viciosa, o sea que la Sala, al revisar el laudo, no podía calificar la admisión de esa apelación, por ser éste objeto de un incidente de apelación mal admitida que debimos proponer en el Toca a dicha alzada; pero ese no es el agravio reclamado, sino el de que el árbitro careció de competencia para conocer mientras no se decidiera la apelación de su nombramiento, y en consecuencia, el respectivo incidente de apelación mal admitida; por lo que

la sentencia del juez federal, no es congruente en este punto con la cuestión propuesta, y por lo tanto, infringe las disposiciones legales antes citadas, así como los arts. 76 a 78 de la Ley de Amparo y la jurisprudencia respectiva de ese Alto Tribunal, que, en gracia a la brevedad omito citar en este capítulo de agravio.

- 7º. -

En la foja 30 de su fallo, el Juzgado de Distrito vuelve a declarar anticonstitucional la resolución que la autoridad responsable pronunció nulificando el laudo del árbitro y declara infundados los conceptos 6º. y 7º. de violaciones expuestos en la demanda de amparo, y ordena que la autoridad responsable, dado que el juez federal ampara al Sr. López Negrete contra la revocación de dicho laudo, proceda a examinar y decidir, por su orden legal, los demás agravios de forma y fondo que hice valer en la instancia. Tal determinación me causa agravio, porque no es legal la concesión del amparo al Sr. López Negrete, ni son fundados los argumentos en que se apoya; pues el error que cometió la Sala y que yo he reclamado en este juicio de garantías, es que, habiendo nulificado el laudo, no haya resuelto el agravio correlativo, o sea el de que, como es procedente, se proceda por el juez titular a dictar la resolución para que se hallaba citado el incidente de acumulación de juicios desde antes de la expedición del nuevo Código de Procedimientos Civiles; pero no el de que se haya revocado tal laudo; pues esta revocación fué estrictamente legal, conforme a los siguientes conceptos:-

"A". Bien o mal, pues esto sólo incumbe decidirlo al tribunal de competencia, promoví ante el árbitro necesario (sin reconocerle jurisdicción alguna), la declinatoria de jurisdicción, tanto porque el incidente de acumulación de juicios pendiente hacía imposible legalmente su nombramiento, como porque los juicios sucesorios de mis representantes, ejerciendo atracción sobre este otro juicio, ponían en entredicho la competencia de dicho árbitro. Y esta promoción de incompetencia por declinatoria, bastaba y sobraba, conforme al art. 168 del Código de Procedimientos Civiles, para que el árbitro suspendiera sus procedimientos y enviara los autos al Tribunal de competencia para la decisión de ese incidente, ya que estas cuestiones tienen señalada tramitación especial que no puede eludirse, puesto que en ella debe ser parte el Ministerio Público. Copio en seguida las disposiciones legales respectivas: Art. 163. Las cuestiones de competencia podrán promoverse por inhibitoria o por declinatoria. La declinatoria se propondrá ANTE EL JUEZ A QUIEN SE CONSIDERE INCOMPETENTE, pidiéndole que se abstenga del conocimiento y remita los autos al considerado competente. Se substanciará conforme al Cap. I del Título VI". - Art. 262 del Cap. I del Título VI: La declinatoria de jurisdicción se propondrá ante el juez pidiéndole que se abstenga del conocimiento del negocio. El juez remitirá, desde luego, los autos a su inmediato superior, emplazando a los interesados para que en un término de diez días comparezcan ante éste, el cual en una audiencia en que se reciban las pruebas y alegatos de las partes y DEL MINISTERIO PUBLICO RESOLVERA LA CUESTION Y MANDARA LOS AUTOS SIN RETARDO AL JUEZ QUE ESTIME COMPETENTE.."

"B". - El árbitro, lejos de observar estas disposiciones expresas de la ley, siguió actuando y falló en el fondo, haciendo actos nulos,

conforme al art.169 del Código de Procedimientos Civiles, que dice:--
"Art.169. Todo tribunal ESTÁ OBLIGADO a suspender sus procedimientos luego que expida la inhibitoria, o luego que en su caso la reciba. IGUALMENTE SUSPENDERÁ SUS PROCEDIMIENTOS AL PROMOVERSE LA DECLINATORIA".--Art.169. La infracción del artículo anterior PRODUCTORA DE LA NULIDAD DE TODO LO ACTUADO. En este caso el tribunal será responsable de los daños y perjuicios originados a las partes e incurrirá en la pena que señala la ley."--

Como se ve, la nulidad establecida por la ley contra los tribunales que no suspenden sus procedimientos AL PROMOVERSE la inhibitoria, es una nulidad de pleno derecho; y por lo tanto, la autoridad responsable no necesitaba examinar la procedencia o improcedencia de la declinatoria por mi parte propuesta, sino simplemente la desobediencia del árbitro a la ley, esto es, la falta de suspensión del procedimiento, para declarar la nulidad de lo actuado por dicho árbitro; por consiguiente, el Sr. Juez de Distrito, al revocar ese acto de la autoridad responsable, y tratar de obligarla a respetar el laudo nulo y hacer nuevos pronunciamientos, desobedece los citados preceptos legales y se hace reo, no sólo de abuso de autoridad, sino de los daños y perjuicios a que se refiere el art.169 de la ley procesal adjetiva, ya que trata de procurar impunidad al árbitro (seguramente por ser pariente de un señor Ministro de la Suprema Corte), siendo así que el propio Procurador de Justicia del Distrito Federal, en cumplimiento de lo ordenado por el citado art.169 de la ley adjetiva, consignó a una Corte Penal a dicho árbitro, por no haber suspendido el procedimiento, COMO ESTABA OBLIGADO A HACERLO POR EL SOLO HECHO DE MI PROMOCION DE INHIBITORIA. Y como estos actos del Juez de Distrito, no sólo lesionan mis intereses, sino los de la Sociedad, que está interesada en que se cumplan las citadas disposiciones; es indudable que me agravia en los términos del presente capítulo y que por ello debe ser revocada su sentencia.

- 8/o. -

Como al estudiar el Juzgado de Distrito en la foja 32 de su sentencia el 8/o. agravio, consistente en que, habiendo sido absuelta la Sra. Teodora Perlín de Niembro, la autoridad responsable no mandó que se le exceptuara de seguir siendo molestada, declara que esto no es necesario; su fallo es contrario a las disposiciones de los arts. 76 a 78 y demás correlativos de la Ley Reglamentaria; por lo que mausa a mi parte este otro agravio.

- 9/o. -

En la parte o punto resolutivo número II de su sentencia, el Sr. Juez de Distrito, ampara a mi parte para el efecto de que la Sala dicte nueva resolución respecto a los agravios de que no se ocupó en su fallo;

más como ésto descansa en el supuesto judicial de que la autoridad responsable revocó ilegalmente el laudo nulo, lo cual niego y demuestro que estuvo perfectamente bien hecho, porque la Sala no tenía más que aplicar la sanción de nulidad establecida por el art. 169 del Código de Procedimientos Civiles; es evidente, que tal concesión de amparo perjudica a mi parte en el caso ocurrente, o sea el de haberse amparado al Sr. Joaquín López Negrete y revocado la declaración de nulidad de la autoridad responsable, tanto más cuanto que el Sr. Juez de Distrito, copiando casi servilmente las argumentaciones de dicho hacendado, no cesa de repetir en la sentencia recurrida (invadiendo las funciones del Tribunal según de Competencia) que, aunque propuse declinatoria, debe tenerse como acumulación, porque así se justifica su fallo a favor del repetido López Negrete. El Sr. Juez de Distrito, infringe, por lo tanto, las disposiciones de los arts. 36, 163, 168, 169, 262 y correlativas del Código de Procedimientos Civiles, así como las de los arts. 76, 77 y 78 de la Ley de Amparo, puesto que se pronuncia contra las primeras y que no juzga los hechos como aparecen de las constancias procesales, sino en supuestos enteramente falsos y antijurídicos, como es el de decir que dice acumulación donde puse declinatoria, y por lo tanto, me causa con ello este otro agravio.

Según en art. 32 y correlativos del Código de Procedimientos Civiles, las acciones comunes no se prosiguen de oficio, sino que pertenecen a la iniciativa privada; en consecuencia y como es al actor, dada la etimología de su nombre, a quien incumbe agitar el juicio, y este actor don Joaquín López Negrete, desde que se citó para resolución en el incidente de acumulación de juicios (no sólo del ordinario sobre rescisión del contrato de alquiler y promesa de venta de ganados, como dice el Sr. Juez de Distrito; sino de otros varios promovidos por el mismo hacendado), ABANDONO SU ACTIVIDAD JUDICIAL, DEJANDO TRANSCURRIR MUCHOS MESES, TANTOS CUANTOS CREYÓ CONVENIENTES PARA QUE SE NOMBRASE UN ARBITRO POR EL EXPENSADO; es falso, como quiere interpretar el Sr. Juez de Distrito, que el plazo fijado para que se fallara por el juez titular el negocio pendiente, transcurrió por la sola expedición de la ley transitoria, en contravención al texto expreso de su parte procesal, sin que el actor hubiese promovido la terminación del juicio y el juez titular hubiese cumplido con su deber de fallar el incidente; y máxime cuando la muerte de los esposos Niembro, suspendía el curso de dicho término. Por lo tanto, como

de darse por transcurrido el plazo y por inexistente el beneficio de suspensión que la ley anterior concedía a los demandadas, se concedería una ventaja al Sr. López Negrete, derivada de su propia negligencia; el Sr. Juez de Distrito agravia a mi parte al estimar que dicho término ha ya transcurrido, pues infringe las disposiciones legales antes citadas y el principio o axioma que dice: "Nadie puede aprovecharse de su propia torpeza en perjuicio ajeno".

11/o. -

Afirma el Sr. Juez de Distrito, que las disposiciones transitorias de la nueva ley procesal acerca de la ley aplicable a los negocios pendientes, a la manera de contarse el término a que se refiere el art. 9 transitorio y lo que debe entenderse por "sumariamente", en el art. 10, no son claras; y sin embargo, en lugar de interpretar en la forma más favorable a ambas partes, esto es, conforme a la ley procesal anterior, que fué conforme a la cual sabían y quisieron que se resolviera su conflicto, las interpreta a la luz de la ley nueva, que según el mismo funcionario, es privativa de los beneficios que la ley anterior concedía a los demandadas; en consecuencia, el Sr. Juez ha infringido el criterio de equidad establecido por los arts. 19 y 20 del Código Civil y 398 frac. III del de Procedimientos Civiles, con cuya infracción me causa este otro agravio.

Por lo tanto:

A Uds., Sres. Ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, atentamente pido se sirvan: I. Tenerme por presentado en tiempo y forma, interponiendo el recurso de revisión, por los agravios antes expuestos y con mi carácter de quejoso y tercero perjudicado, respectivamente, en los amparos acumulados de que se ha hecho mérito, contra la sentencia por la que el Sr. Juez 1/o. Civil de Distrito resolvió dichos amparos, o sea la que se dice pronunciada en la audiencia común de fondo de 25 de febrero de 1937 y que me fué notificada el veinticinco de marzo actual; II. - Dado el estilo Chiovendista de dicho fallo, que me impide apreciar a primera lectura todos los agravios que me causa a mi representada, así como por sus dimensiones (32 hojas), tener por reservado mi derecho de expresar antes de la Vista cualquiera otro que no pueda haber percibido; III. - Previos los trámites del recurso, revocar el fallo atacado, concediendo el amparo a mi parte y negándolo al Sr. López Negrete, para el efecto de que se confirme la revocación del laudo acordada por la autoridad responsable, y para

el efecto de que, en lugar de devolverse los autos al juez titular para que nombre nuevo árbitro, por haber externado su opinión el anterior, se devuelvan para el efecto de que se dicte por el Juez titular la resolución del incidente de acumulación de juicios pendiente, no sólo por no ser competente para ello un árbitro necesario, sino porque por virtud de la suspensión del procedimiento en que se hallaba el juicio por auto firme, NO HA COMENZADO AUN A CORRER EL PLAZO ESTABLECIDO POR EL ART. 9º. TRANSITORIO DEL CODIGO DE PROCEDIMIENTOS CIVILES; pues es absolutamente injusto, inmoral y anticonstitucional, que se mantenga el lando objeto de este amparo, cuya notoria finalidad es ayudar a despojar de un pequeño predio a mis representados, sin haber cumplido el despojante con las obligaciones que prometió cumplir antes de firmarse la minuta, y con mayor razón antes de pedirse su elevación a escritura pública.

Protesto lo necesario, señalo para recibir notificaciones el despacho indicado en el membrete de estos pliegos y autorizo a los Sres. Lic. Arcadio Molina y pasante José Arcadio Molina, para que oigan notificaciones y reciban toda clase de documentos.

México, a veinticuatro de marzo de mil novecientos treinta y siete.

Testado: en: moral

Juan Nembro

RECIBIDO
DEL Sr. Manuel Molina
SUPREMA CORTE DE JUSTICIA
DE LA NACION

MAR 31 4 22 PM 1937

OFICINA DE CORRESPONDENCIA
MEXICO, D. F.
DE 23031

Quartín



100-100000

100-100000

100-100000

100-100000



Sección Segunda.
Toca N° 2364-937

TR,



México, Distrito Federal, cinco de abril de mil novecien-
tos treinta y siete.

Con el oficio números dieciséis mil setecientos cuarenta y dos del Juez Primero de Distrito del Distrito Federal, en materia civil, diecisiete mil trescientos treinta y tres y mil quinientos dos del mismo Juez y escrito de Juan Niembro López, fórmese y regístrese el toca relativo al juicio de amparo promovido por Joaquín López Negrete, contra actos de la Primera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal. Dígase al Juez Primero de Distrito de esta Capital, en materia civil, que se sirva remitir a esta Corte, si no hay inconveniente legal, los autos del juicio de amparo de que se trata, para proveer lo que corresponda sobre la revisión interpuesta.

Así lo acordó y rubricó el Ciudadano Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Doy fe.

ACUERDO

Se cumplió con lo mandado. Conste.

[The page contains faint, illegible text from the reverse side of the document. A large, dark, handwritten scribble or signature is visible across the center of the page.]





Sección Segunda.

2364-957.

TR.

03791

AL C. JUEZ

PRIMERO DE DTO. DEL D.F., EN MATERIA CIVIL,

P R E S E N T E ,

Sírvase usted remitir a esta Corte, si no hay inconveniente legal, los autos de los juicios de amparos acumulados promovidos por Joaquín López Negrete, contra actos de la primera Sala del Tribunal Superior de Justicia del D.F., para proveer lo que corresponda sobre la revisión interpuesta.

Protesto a usted mi atenta consideración.

México, D.F., 5 de abril de 1937.

EL SRHC. GRAL. DE ACUERDOS,

F. PARADA GAY.

TR.





ASUNTO: -Remite en revisión.

JUDICIAL DE LA FEDERACION

Sección 2a. de Amparos

515/936

Número

Folio II

Al Ciudadano

Secretario de Acuerdos de la Suprema
Corte de Justicia de la Nación.

México, D. F.

De conformidad con lo mandado en mi auto dictado en
términos de los corrientestengo la honra de remitir a usted, en revisión y constante de
165 fojas útiles, el juicio de amparo promovido por
JOAQUIN LOPEZ NEGRETE adjuntándole cinco expedientes
pertenecientes a este juicio.contra actos de la Primera Sala del Tribunal Sup
Justicia del Distrito Federal y otra autoridad.que estima violatorios de los artículos 14 y 16
de la Constitución General de la República.Protesto a Ud. las seguridades de mi atenta y dis-
tinguida consideración.

México, a 19 de abril de 1937

lo.
El Juez de Distrito,
en Materia Civil.

Lic. J. Genaro Biliherent Bustos.

RECIBIDO
SUPREMA CORTE DE JUSTICIA
DE LA NACION

F

ABR 23 8 25 AM 1937

28922

OFICINA DE CORRESPONDENCIA
MEXICO, D. F.

DE con los amexos que se mencionan

[Handwritten signature]





Sección Segunda.
Núm. 2364/937.
TERCERA SALA
S.S.J.

recurso de revisión fué interpuesto en tiempo por la parte que representa el señor Juan Niembro López.

México, veintiocho de abril de mil novecientos treinta y siete.

México, Distrito Federal, abril veintinueve de mil novecientos treinta y siete.

Agréguese el oficio de remisión de los autos y acúcese recibo. Se admite la revisión interpuesta por la parte que representa el señor Juan Niembro - López; pónganse los autos a la vista de las partes, por diez días, para que aleguen lo que a sus derechos convenga; transcurrido ese plazo pase el asunto por igual término al Ministerio Público, para que formule pedimento, y cumplido ese requisito turnense los autos a la TERCERA SALA. Téngase a los señores licenciado Arcadio Molina y pasante José Arcadio Molina como autorizados para oír notificaciones por parte del citado señor Niembro López. Notifíquese.

Así lo acordó y rubrica el Ciudadano Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación - Doy fe.

Se acusó recibo de los autos. Conste.

En 23 de Mayo 1941 se turna este expediente a la 4ta Sala, por Acuerdo del Tribunal Pleno de 7 de marzo de 1941.

En 23 de Mayo 1941 se turna este expediente a la 4ta Sala, por Acuerdo del Tribunal Pleno de 7 de marzo de 1941.

El 7 MAY 1937, por lista de la misma fecha, se notificó la resolución anterior a los interesados y por oficio a las autoridades responsables, según minuta que se agrega.

[Signature]



En 13 MAYO 1937 notificado el C. Procurador General de la República del auto que antecede, dijo que designa para intervenir en este negocio al C. Agente Licenciado *[Signature]* quien estando presente quedó enterado; y firmaron.

P. A. DEL PROCURADOR
EL SUBPROCURADOR 2º SUSTITUTO

[Signature]

[Signature]

El término de diez días designado para la vista de las partes, comienza el 14 MAYO 1937 de 9 JUN 1937

[Signature]

16 JUN 1937

Se pasa este asunto al Ministerio Público.-Consta.

[Signature]

En de de 19 de acuerdo con la orden (Lista N°), queda este expediente a disposición del Sr. para constata,

[Signature]



Al C.

Juez Primero de Distrito del Distrito Federal, en
Materia Civil.

PRESENTE.



2364/37.

5153

Con el atento oficio de Ud., número 4011, de fecha 19 de los corrientes, se recibieron en esta Corte en 165 fojas útiles, los autos relativos al juicio de amparo promovido por Joaquín -- López Negrete, y Juan Niembro, contra actos de la Primera Sala del Trib. Sup. de Just. del D.F.

Reitero a Ud., mi atenta consideración.

México, D.F. abril 29 de 1937.

EL SRIO. GRAL. DE ACUERDOS.

F. Parada Gay.

M I N

M.C.S.E.



Handwritten text, possibly a signature or date, located at the bottom of the page.

Page 1



Depto. de Actuarios.

Amparo 2364/37 Pral.

Sala 3a.

Sección 2a.

Número 06271

En el toca al juicio de amparo promovido por
Joaquín López Negrete,

contra actos de usted,

el C. Presidente de la Suprema Corte de Justicia, con
fecha veintinueve de abril último,
proveyó el acuerdo que sigue:

"Se admite la revisión interpuesta, pónganse
los autos a la vista de las partes por diez días para
que aleguen lo que a sus derechos convenga y transcu-
rrido este plazo, pase el asunto por igual término al
Ministerio Público para que formule pedimento, y cum-
plido ese requisito túrnense los autos a la 3a. Sala"

Lo que notifico a usted como lo previene la
ley, suplicándole se sirva acusarme recibo.

Protesto a usted mi atenta consideración.

México, D. F., a 7 de mayo de 1937

Actuario.

Al C. Presidente de la Primera Sala del Tribunal Superior de Justicia.

Ciudad.





PROCURADURIA GENERAL
DE LA REPUBLICA

ASUNTO:

Rgtro. Corte 2364-937.
Rgtro. Proc. 236-937.
Principal.

20

H. SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACION:

P R E S E N T E.

4622

Por escrito de 24 de marzo de 1936, ocurrió ante ese Alto Tribunal, en amparo directo, el señor Joaquín López -- Negrete, reclamando, de la 1^a. Sala del Tribunal Superior de Justicia del D.F., la sentencia pronunciada con fecha 9- de marzo de 1936, y por la cual, considerando procedente el 4o. agravio de los alegados por el representante de la sucesión de los señores Enrique Niembro y Teodora Perlín de Niembro, en la apelación que el último hizo valer contra el laudo pronunciado el 9 de enero de 1935 por el Arbitro licenciado Alberto González Blanco en el juicio seguido por el quejoso contra dicha sucesión, revocó la sentencia arbitral referida, con violación en perjuicio del promovente, de las garantías consignadas en los artículos 14 y 16 de la Constitución Federal, infringiendo por inexacta aplicación y por falta de aplicación, las disposiciones legales que se citan en la demanda. Y por escrito de igual fecha del mes de marzo, el señor Juan Niembro López, en representación del albacea de las sucesiones mencionadas, ocurrió en demanda de amparo ante esa Suprema Corte, reclamando igualmente la sentencia-

de la 1/a. Sala del Tribunal Superior de Justicia del D.F., de que se ha hecho mérito, por distintos conceptos de los reclamados por el señor López Negrete y por violación de las garantías individuales de su representación;

Ese Alto Tribunal, en ambos juicios se declaró incompetente, pasando su conocimiento al Juzgado 1/o. de Distrito del D.F. en Materia Civil, habiendo sido acumulados por resolución de fecha 11 de febrero de este año; y siguiéndose la tramitación legal, en ambos juicios de amparo ya acumulados, en audiencia celebrada el 25 de febrero citado el Juez de Distrito dictó resolución que fué firmada el 2 de marzo siguiente, impartiendo la protección constitucional a ambos quejosos, por distintos conceptos y con el efecto de que la Sala responsable dictase nueva resolución de acuerdo con los puntos tratados y fallados por el mencionado Juez de Distrito.

Inconforme con el fallo pronunciado, por su parte, el señor Niembro López interpuso revisión, alegando agravios con relación a los puntos estudiados en el fallo recurrido y respecto a los cuales, el Juez de Distrito aceptó como legal la sentencia reclamada en el amparo, y con respecto al punto relativo a la concesión del amparo, en favor del señor Joaquín López Negrete en cuanto a la promoción de la declinatoria de competencia hecha por el mismo señor Niembro López y que el Juez de Distrito estudió considerando indebido, en ese punto, el fallo de apelación que fué motivo de ambos amparos resueltos.



21

PROCURADURIA GENERAL
DE LA REPUBLICA

ASUNTO:

La resolución del Juez l/o. de Distrito del Distrito Federal en Materia Civil, que recurre el señor Niembro López - ha-ce un estudio ampliamente detallado de la sentencia reclamada y de los conceptos de violación alegados por ambos quejosos en sus escritos respectivos, para llegar a la conclusión a que se llega en el mismo fallo.

Ahora bien, por lo que hace al estudio relacionado con la promoción de incompetencia por declinatoria, del Juez Arbitro forzoso, que intervino en el negocio de que se trata, es pertinente precisar si, efectivamente fué promovida tal incompetencia por declinatoria, o si a una petición de acumulación de autos, ha tratado de dársele el carácter de incompetencia por declinatoria; y a ese efecto se hará el exámen de las constancias de autos, relativas.

A fojas 146 del expediente del juicio sumario verbal - seguido por el señor Joaquín López Regrete contra los señores Enrique Niembro y Teodora P. de Niembro y la sociedad Junquera y Balmori, aparece el escrito del señor Juan Niembro, como representante legal de la albacea de las sucesiones de los dos primeros nombrados, por el cual estando pendiente, según manifiesta, el incidente de acumulación de unos juicios conexos, promueve incompetencia por declinatoria, del Arbitro licenciado Alberto González Blanco, pidiendo que, con suspensión del procedimiento se tramite la declinatoria promovida - y, en su oportunidad sean enviados los autos al Juzgado l/o.

de lo Civil de esta Capital, para que éste, a su vez los remitiese al Juez 7o. del mismo Ramo, que conocía de los juicios sucesorios de los demandados, esposos Niembro.

Como sea que el Arbitro resolvió la incompetencia promovida, considerándola como incidente de acumulación, sin suspender sus procedimientos, el señor Niembro López apeló de ese fallo del Arbitro, expresando, entre sus agravios, el relacionado con el punto de que se trata; y la 1/a. Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, al estudiar ese agravio, lo consideró procedente, estimando que el Juez Arbitro careció de jurisdicción para resolver sobre la competencia propuesta, en razón de que el artículo 262 del Código de Procedimientos Civiles dispone que la declinatoria de jurisdicción se propondrá ante el Juez, pidiéndole que se abstenga del conocimiento del negocio; que el Juez remitirá desde luego los autos a su inmediato superior, emplazando a los interesados para que comparezcan ante dicho superior, el cual en una audiencia en que se reciban las pruebas y alegatos de las partes y del Ministerio Público, resolverá la cuestión y mandará sin retardo los autos al Juez que considere competente, quien debe hacerlo saber a los litigantes.

El Juez de Distrito no consideró legal esa apreciación del Tribunal Superior del Distrito Federal, sosteniendo que se ha tratado propiamente de un caso de acumulación de autos y, en consecuencia, amparó al señor Joaquín López Negrete en cuanto al punto de que se ha hecho mérito, comprendido -



- 3 -

22

PROCURADURIA GENERAL
DE LA REPUBLICA

ASUNTO:

en el fallo de apelación de nueve de marzo de 1936; pero el señor Niembro, tercero interesado en el juicio de amparo -- del señor López Negrete, y quejoso en el que fué a cumulado -- a aquél, reclamó esa resolución, por causarle agravios.

Efectivamente, según los términos del escrito de primero de diciembre de 1934, de que se hizo referencia al principio (fojas 146 del juicio sumario), lo que promovió, precisamente el señor Juan Niembro, fué la incompetencia del -- Arbitro forzoso, por declinatoria, y aun cuando esa promoción pudiese estar relacionada con el incidente de acumulación pendiente de resolverse, como se dice en el escrito, -- el mismo Arbitro, no tuvo derecho para resolver aquélla competencia promovida, puesto que el artículo 262 del Código de Procedimientos Civiles, invocado en la sentencia de apelación, propuesta la declinatoria, estuvo obligado a remitir los autos a su inmediato superior, para los efectos que determina la segunda parte del mismo artículo. Además, procedió también la suspensión de sus procedimientos, por parte del Arbitro -- referido, ya que, aunque el artículo 440 del Código de Procedimientos, citado, previene que los incidentes en el juicio sumario se resuelven oralmente en la audiencia a que se refiere el artículo 436, la tramitación o la substanciación -- y decisión de las competencias, está comprendida en un Capítulo especial, que incluye el artículo 168, según el cual, -- todo Tribunal está obligado a suspender sus procedimientos -- luego que expida la inhibitoria, cuando la reciba o cuando --



se le promueva la declinatoria. Por otra parte el artículo 36 del repetido Código preceptúa que en los juicios sumarios sólo impiden el curso de ellos, la incompetencia y la falta de personalidad en el actor; por último, el artículo 37, al determinar que la incompetencia puede promoverse por declinatoria o por inhibitoria, dispone que se substancia conforme al Capítulo III, Título III, y en ese Capítulo está comprendido el artículo 168, de que antes se ha hecho referencia.

Todo lo expuesto debe llevar a la conclusión de que el Arbitro, licenciado Alberto González Blanco, al resolver la declinatoria propuesta por el señor Niembro, a pretexto de considerarla como un incidente de acumulación, faltó a las disposiciones legales que se han enumerado; que la 1^a Sala del Tribunal Superior de Justicia estuvo en lo justo al declarar fundado el agravio que se hizo valer contra ese punto resuelto por el Arbitro; y que el Juez l/o. de Distrito, en Materia Civil, no lo estuvo, al amparar al señor Joaquín López Negrete con relación a la misma materia de que se trata.

En todo lo demás reclamado, por el señor Niembro, el repetido Juez de Distrito ha obrado con justificación en su sentencia recurrida en revisión; siendo, por tanto procedente a juicio de suscrito Agente, revocar el primer punto resolutivo de la sentencia de amparo, con las consideraciones que lo rigen, para negar el amparo dicho, al señor Joaquín López Negrete, y confirmar los otros puntos resolutivos, que están concordantes con el estudio en que se apoyan.

Así lo pide, atentamente.

###



PROCURADURIA GENERAL
DE LA REPUBLICA

ASUNTO:

México, D.F. a 23 de junio de 1937.
El C. Agente Auxiliar.

Abelardo Cárdenas Mac-Gregor

Lic. Abelardo Cárdenas Mac-Gregor.





SECRET

DECLASSIFIED
ON 08-11-2001
BY 6032



R. 2364/32 24

SRES. MINISTROS DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACION:-

Juan Niembro López, por la menor albacea de las sucesiones de don Enrique Niembro y doña Teodora Perlín de Niembro, en el recurso de revisión que tenemos interpuesto contra la sentencia pronunciada por el Juez 1/o. Civil de Distrito en el juicio de amparo interpuesto por mi representada contra la sentencia dictada por la 1/a. Sala del Tribunal Superior de Justicia, en los autos del juicio verbal promovido por don Joaquín López Negrete contra don Enrique Niembro y socios, ante Ud. respetuosamente digo:-

Aparte de reproducir por vía de alegatos, todos los escritos que tengo presentados con motivo del negocio de que se trata, me permito hacer notar, llamando la atención de Uds. al respecto, la sistemática denegación de pruebas que hizo a mi parte el juez federal de que se trata; la festinación con que pronunció la sentencia y la notoria injusticia de ésta, que contrastan fuertemente con las largas semanas que tarda para dictar otros fallos de menor importancia.

Al Toca a la queja 142 de 37, presentada por el Sr. Honorato García, contra dicho Juzgado, éste suspendió el procedimiento, sin importancia de que con ello se perjudicara, como se está perjudicando, la Beneficencia Pública; y en cambio, en este asunto, interpuesto que le fué el recurso de queja contra el auto por el que en la audiencia constitucional negó pruebas a mi parte, lejos de obrar de la misma manera suspendiendo el procedimiento, lo festinó, dictando una sentencia de TREINTA HORAS favorable a mi colitigante; de lo que deduzco que probablemente el Sr. Juez obró bajo la influencia de los nocivos agentes que viene empleando el colitigante; por lo que esa H. Corte debe estudiar cuidadosamente el asunto y revocar tan injustificada sentencia.

Y,

A Uds., Sres. Ministros, atentamente suplico se sirvan tener este escrito por vía de alegato de mi parte y revocar el fallo recurrido.

Protesto lo necesario.

México, a diez y nueve de mayo de mil novecientos treinta y siete

Juan Niembro

RECIBIDO
SUPREMA CORTE DE JUSTICIA
DE LA NACIÓN

JUL 6 9 06 AM 1937

OFICINA DE CORRESPONDENCIA

MEXICO, D. F.

DE

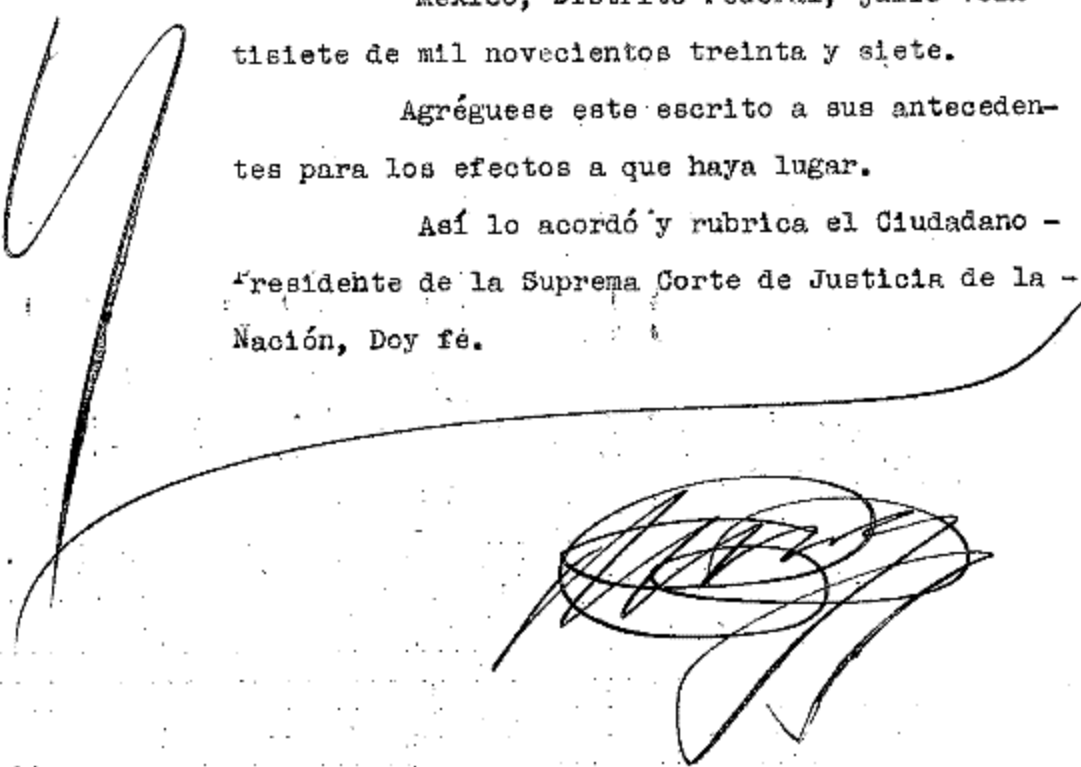
Molina

47209
Molina

México, Distrito Federal, julio veintiseiete de mil novecientos treinta y siete.

Agréguese este escrito a sus antecedentes para los efectos a que haya lugar.

Así lo acordó y rubrica el Ciudadano -
Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la -
Nación, Doy fé.



R. 2364/37 2a.

JUAN NIEMBRO LOPEZ como represen-
tante del albacea de las sucesio-
nes acumuladas de ENRIQUE NIEMBRO
y TEODORA PERLIN DE NIEMBRO.

Revisión interpuesta contra la sen-
tencia pronunciada por el Juez lo-
de Distrito Civil en los amparos--
acumulados num. 515 y 538 de 1936.

H. Tercera Sala:

✓ JOAQUIN LOPEZ NEGRETE con la personalidad
que tengo acreditada en estos autos, respetuosamen-
te expongo:

No habiéndose hecho en esta revisión la pro-
moción prevenida por la Ley de 30 de diciembre de --
1939,

A ESA H. SALA respetuosamente pido se sirva tener por desisti-
do del recurso al promovente y declarar que la sen-
tencia ha causado ejecutoria.

México, veinticuatro de junio de mil no-
vecientos cuarenta.

Joaquín López Negrete

RECIBIDO
SUPREMA CO. JUSTICIA
DE LA MEX.

JUN 27 11 42 AM 1940

51883.

OFICINA DE CORRESPONDENCIA
MEXICO, D.F.
DE L. S. Hilario Medina

[Signature]

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

100-100-100-100

H. SUPREMA CORTE DE JUSTICIA.

JOAQUIN LOPEZ NEGRETTE, con la personalidad que tengo acreditada en la revisión arriba indicada, ante Uds. con todo respeto y como mejor en derecho proceda expongo:

que vengo a autorizar por el presente escrito para oír notificaciones y recibir documentos a los señores Licenciados Pedro del Villar e Ignacio Gómez Urquiza.

Por lo expuesto,

A ESA H. SUPREMA CORTE atentamente pido se sirva tener por autorizadas para oír notificaciones y recibir documentos en mi -- nombre a las personas indicadas.

Protesto lo necesario.

México, D.F., a veintitrés de septiembre - de mil novecientos cuarenta y uno.

RECEIVED
SUPREMA CORTE DE JUSTICIA
DE A NAC IN

SEP 25 2 50 PM 1941

EFICIA O. JORGE ORDENGA
DE 7-8-41

Joaquín López Negrette

J. M. M. M.

xico, Distrito Federal, a treinta de octubre de mil novecientos cuarenta y uno.

A sus antecedentes y téngase por autorizados para oír notificaciones a nombre del promovente a los licenciados Pedro del Villar y Gómez Urquiza.- Lo proveyó y firma el C. Presidente de la Cuarta Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.- Doy fe.

MELP.

Meléndez





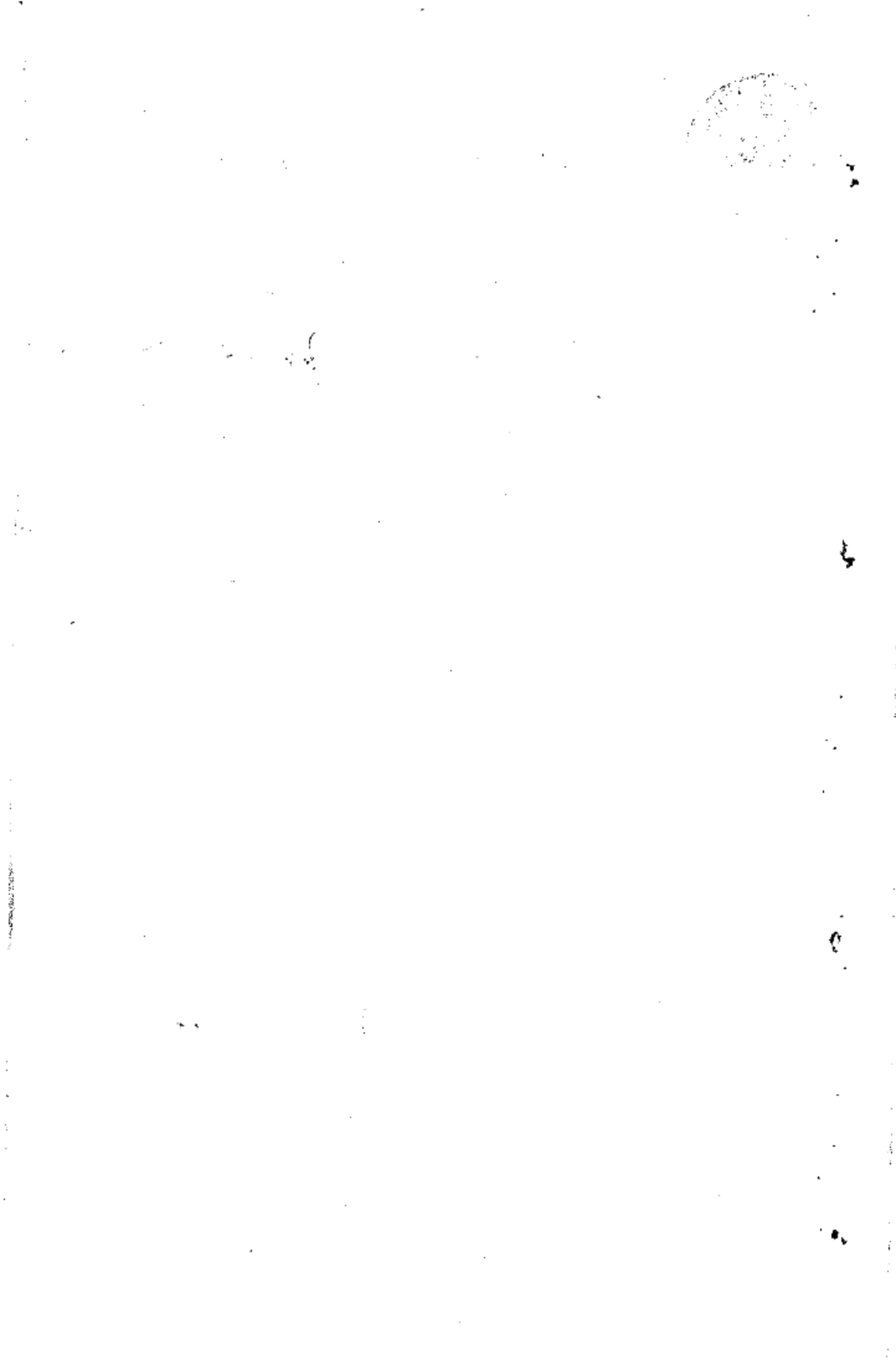
México, Distrito Federal, veintinueve de

Julio de mil novecientos cuarenta y dos

Túrnense estos autos para su estudio al ciudadano

Ministro Rogelio Estrada

Lo proveyó y firma el C. Presidente de la Cuarta
Jala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Doy fé.





Se hace constar, para los efectos legales correspondientes, que se señaló para la vista de este asunto la sesión de la mañana del día ~~diecisiete~~ del mes en curso.

México, Distrito Federal, a dieciséis de octubre de mil novecientos cuarenta y cuatro.

Se hace constar que en el Acuerdo de este día, la Cuarta Sala de la Suprema Corte de Justicia resolvió -- por unanimidad de cinco votos, revocar la sentencia -- que se revisa y conceder al quejoso Juan Niembro el amparo que solicitó contra actos de la Primera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal y Juez Segundo de lo Civil de esta Capital, entendiéndose la concesión del amparo para el efecto señalado en la ejecutoria.

México, D. F., Octubre 17 de 1944.

EL PTE. DE LA CUARTA SALA DE
LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA

Lic. Antonio Islas Bravo

El Secretario

Lic. Jorge Morfín y D.





C U A R T A S A L A .

NOMBRE DEL PROMOVENTE: Joaquín López Negrete y Juan Niembro.

AUTORIDAD RESPONSABLE: la Sala del Trib. Sup. de Just. del D.F.

Sec. 2a.

Fecha de la resolución que se recurre: Marzo 2/937.

Núm. 2364/37.

¿Se concede al quejoso Juan Niembro el amparo, en los términos de la ejecutoria? revocándose la sentencia que se revisa?

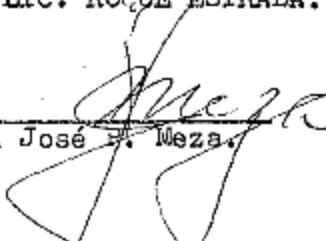
M I N I S T R O S :

NO.		SI.
_____	VASCONCELOS	_____ /
_____	CARVAJAL	_____ /
_____	LOPEZ SANCHEZ	_____ /
_____	ESTRADA	_____ /
_____	ISLAS BRAVO	_____ /

Acuerdo del día 17 de Octubre de 1944.

Con esta fecha y por unanimidad de cinco votos se resolvió conceder al quejoso Juan Niembro, el amparo - que solicitó, pero para el efecto señalado en la ejecutoria, y se revocó la sentencia a revisión.

EL SECRETARIO ADSCRITO AL SE-
ÑOR MTRO. LIC. ROQUE ESTRADA.


Lic. José P. Meza.





AMPAROS ACUMULADOS EN REVISION #2364/37/2a.
QUEJOSOS: JOAQUIN LOPEZ NEGRETE Y JUAN --
NIEMBRO.

México, Distrito Federal. -Acuerdo de la Cuarta Sala de la Suprema Corte de Justicia del día diecisiete de octubre de mil novecientos cuarenta y cuatro.

V I S T O S para resolver en revisión los amparos acumulados registrados actualmente en esta Suprema Corte con el número 2364/-37/2a., promovidos, respectivamente, primero ante esta Corte por los señores Joaquín López Negrete y Juan Niembro López, y remitidos al C. Juez Primero de Distrito en Materia Civil en el Distrito Federal, por incompetencia de la Corte; ^{antes} contra actos de la Primera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, y el del señor Niembro además contra actos del Juez Segundo de lo Civil de esta Capital, como autoridad ejecutora, por violación de las garantías consignadas en los artículos 14 y 16 constitucionales, y que hicieron consistir en la sentencia dictada por la Sala mencionada el nueve de marzo de mil novecientos treinta y seis en el toca formado con motivo de la apelación que interpuso el señor Enrique Niembro en el juicio verbal seguido por el señor Joaquín López Negrete en contra del citado señor Niembro, Teodora Perlín de Niembro y Sociedad "Junquera y Balmori".

R E S U L T A N D O :

PRIMERO. Expresa el señor López Negrete en su demanda, que con fecha veintiuno de diciembre de mil novecientos veintiseis, compró al señor Enrique Niembro una fracción de terreno perteneciente a la antigua hacienda de San Javier, en el Municipio de Tlalnepantla, Estado de México, en la cantidad de ciento cuarenta mil pesos, que pagó en la siguiente forma: ciento diez mil setecientos cincuenta pesos, valor del ganado que entregó a Niembro quien declaró tenerlo recibido a su entera satisfacción; diecisiete mil setecientos treinta y ocho pesos, dieciseis centavos, valor de una hipoteca constituida a favor de Luz Bringas; tres mil doscientos setenta y cuatro pesos, treinta centavos, importe de otra hipoteca constituida a favor del señor Vicente Vertiz; mil cuatrocientos veinticuatro pesos, cuarenta y dos centavos, importe de un

tercer crédito hipotecario constituido a favor del señor --- Baltazar Márquez; tres mil pesos, que entregó en efectivo al repetido Enrique Niembro; y, tres mil ochocientos trece pesos, - doce centavos, que quedó como saldo a favor de Niembro, y que se convino que le sería entregado al elevarse la minuta a escritura pública, otorgamiento que se verificaría tan pronto como - el señor Niembro entregara registrado el testimonio de la escritura de disolución de la Sociedad "Núñez y Niembro", ya que en pago de su crédito, porción social, le fué adjudicado el predio de San Rafael, objeto de la venta, y tan pronto como le entregara el certificado del Registro Público de la Propiedad que acreditara que el predio no tenía más gravámenes que los declarados en la minuta de cuyo pago el quejoso se hizo cargo, e igualmente entregara el certificado de la oficina de contribuciones para acreditar el pago de los impuestos respectivos; que en la minuta se estipuló que ésta se elevaría a escritura pública al pedirlo el comprador, pero que éste no estaría obligado a entregar a Niembro la suma de tres mil ochocientos trece pesos, doce centavos, que le quedó adeudando, porque tal cantidad debería destinarse a ser empleada en el registro de la escritura y arreglo de los certificados que debía entregar Niembro; que como éste se negó a firmar la escritura de acuerdo -- con la minuta, le demandó el otorgamiento y firma de la misma ante uno de los Jueces de lo Civil de la Ciudad de México, y demandó también en el mismo juicio a la señora Teodora Perlín de Niembro, por haber comparecido el señor Niembro en la minuta afirmando tener la autorización de su esposa, y a la Sociedad Junquera y Balmori, por derechos que tenía sobre el predio, pero como posteriormente esa Sociedad cedió tales derechos a la señora Amelia Monteverde de López, quien fué absuelta en el juicio por sentencia de primera instancia que en esta parte no fué recurrida, el litigio se sigue actualmente contra las sucesiones de Enrique Niembro y Teodora Perlín de Niembro, representadas ambas por el señor Juan Niembro; que después de un -- larguísimo pleito, el juicio pasó a conocimiento de un Juez -- Arbitro designado conforme a las disposiciones transitorias --



del Código de Procedimientos Civiles del Distrito Federal; que el Arbitro, licenciado Alberto González Blanco, pronunció sentencia el diecinueve de enero de mil novecientos treinta y cinco condenando a Enrique Niembro, hoy su sucesión, a firmar la escritura de compraventa y al pago de las costas, y absolvió a la señora Monteverde de López Negrete; que el representante de las sucesiones demandadas, interpuso apelación que fué admitida y tramitada por la Primera Sala responsable, la que falló el nueve de marzo de mil novecientos treinta y seis, revocando el laudo del Arbitro. Conceptos de violación: I. Que la defensa empleada por el apelante no es propiamente una cuestión de competencia sino de acumulación de autos y la Sala sentenciadora se dejó sorprender por esta argucia; que de los agravios hechos valer por el apelante, se ve que propuso bajo el nombre incorrecto de incompetencia por declinatoria la acumulación de estos autos al juicio sucesorio de Enrique Niembro y de Teodora Perlín de Niembro; que con las propias palabras del apelante se demuestra que bajo el nombre de "competencia por declinatoria", opuso una excepción o defensa de acumulación de autos, y como la Sala responsable se dejó sorprender por este abuso de palabras, acepta como si se tratara verdaderamente de una competencia por declinatoria, una cuestión de acumulación de autos. II. Que todas las defensas interpuestas por el apelante en forma de agravios se les designa incorrectamente como cuestiones de competencia; que la excepción que técnicamente se llama nulidad de actuaciones la presente el apelante bajo el nombre de competencia; que ciertos impedimentos que en su concepto existen en el árbitro designado por haber sido secretario del Juzgado que conoció del negocio; los hace valer bajo el aparato de incompetencia, así como las nulidades que alega por supuestas faltas de notificaciones; que el único objeto que persiguió al emplear este procedimiento, era suspender a -

toda costa la tramitación y fallo arbitral, dado que en el vigente Código de Procedimientos Civiles, la incompetencia por declinatoria es la única excepción que suspende el curso del juicio; que los mismos razonamientos empleados por la Sala para desechar los tres primeros agravios, debieron haberle servido para desechar el cuarto agravio que es también bajo el nombre de competencia, una verdadera excepción de acumulación de actuaciones. IV. que la acumulación, según el artículo 899 del Código de Procedimientos Civiles de 1884, tiene por objeto que los autos acumulados se sigan sujetando a la tramitación de aquel al cual se acumulen y que se decidan por una misma sentencia; que la acumulación estaba establecida en beneficio de la economía del procedimiento para evitar la contradicción posible de sentencias dictadas en pleitos semejantes, pero nunca se consideraron equivalentes ni en aquel Código ni en el vigente, la acumulación y la competencia, y prueba de ello es que conforme al artículo 874 fracción II de aquel Código, era procedente la acumulación "cuando en juzgado competente haya pendiente pleito sobre lo mismo que sea objeto del que después se hubiere promovido", lo que prueba que bien podía darse el caso de que los jueces fueran cada uno competente a su hora antes de decretarse la acumulación; que lo prueba también el artículo 880 de este mismo Código, que prescribe: "si un mismo juez conoce de los autos cuya acumulación se pide...", es decir, que no está implicada en la cuestión de acumulación una de competencia y que técnicamente son dos cosas totalmente distintas; que la Sala responsable admitió el criterio de dar por existente la institución de la acumulación que ya no existe en el actual Código, aplicando disposiciones ya derogadas. V. que el actual Código de Procedimientos Civiles ha derogado la acumulación, el incidente de acumulación y las reglas relativas; que establece entre las excepciones dilatorias, artículo 35 fracción III, la conexidad de la causa; que su objeto, según el artículo 39, es el de la remisión de los autos en que



se opone al juzgado que previno en el conocimiento de la causa -
conexa, y hay conexidad: cuando hay identidad de personas y ac-
ciones, cuando las cosas sean distintas y cuando las acciones --
provengan de una misma causa; que el artículo 40 señala los ca-
sos en que no procede la excepción de conexidad, y el 41 su tra-
mitación en los juicios ordinarios, pues los sumarios no tienen
tramitación especial; que desaparecida la acumulación, queda --
sustituida en el Código vigente por la excepción de conexidad; --
que resumiendo lo anterior, puede establecerse: I. Se propuso --
bajo el nombre de "competencia por declinatoria", una verdadera
acumulación de autos. 2. La acumulación de autos ya no existe --
sino la excepción de conexidad. 3. La acumulación es el efecto --
material de la conexidad. 4. Al fallar la Sala como lo hizo, ba-
jo los supuestos antes señalados, dejó de aplicar los artículos
35 fracción III, 39 y 40 del Código de Procedimientos Civiles, --
así como la jurisprudencia de los tribunales del fuero común. --
VI. Que lo que prueba más todavía que en el caso se trata de una
verdadera acumulación y no de una competencia por declinatoria,
es que el apelante invoca el artículo 778 del Código de Procedi-
mientos Civiles, que señala los casos de acumulación a los jui-
cios testamentarios y a los intestados; que la Sala, fallando --
bajo los supuestos del apelante, ha violado el referido artículo
778. VII. que la Sala manifiesta en su resolución que el árbitro
pudo desear, pero no resolver esta incompetencia, y a este --
respecto debe decirse que no es que el árbitro se haya conside-
rado frente a una verdadera cuestión de incompetencia y que la --
haya resuelto, sino que falló todas las cuestiones propuestas en
el juicio, como era su obligación y tuvo que resolverlas aún quan-
do se presentaran equivocada o maliciosamente, como cuestiones --
de competencia; que demostrado que lo que se propuso bajo esa --
apariencia no es más que un caso de acumulación de autos, esta --
cuestión debió resolverse en la audiencia prescrita por los ar--

tículos 443 y siguientes para los juicios sumarios; que la Sala, al fallar en contra de esta tramitación específica, viola los citados artículos y, especialmente el 440, que dice que los incidentes en los juicios sumarios se resuelven oralmente en la audiencia a que se refiere el artículo 436.

SEGUNDO. Esta Suprema Corte de Justicia, por acuerdo de fecha veintitres de octubre de mil novecientos treinta y seis, se declaró incompetente para conocer de este juicio y ordenó se remitieran los autos al Juez Primero de Distrito en Materia Civil en el Distrito Federal, que designó al quejoso.

TERCERO. Por su parte el señor Juan Niembro López, en su carácter de representante del albacea de las sucesiones de Enrique Niembro y de Teodora Perlín de Niembro, también pidió amparo contra actos de la Primera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, como autora del fallo, y del Juzgado Segundo de lo Civil, como ejecutor del mismo, por violación de las garantías consignadas en los artículos 14, 16 y 17 constitucionales, "y los efectos de dicha sentencia, consistentes: 1/o., en que se vuelva a nombrar árbitro forzoso que falle el negocio, sin que el Juez titular resuelva previamente la acumulación de juicios promovida y admitida con suspensión del procedimiento, por auto firme que no puede ser revocado sin las formas legales y el incidente de nulidad de actuaciones previas al nombramiento de árbitro; y 2/o., en que no se exceptúe de ese nuevo juicio a la Sucesión de la Sra. Teodora Perlín de Niembro, a pesar de que ésta manifestó expresamente su conformidad con su absolución y de que esa absolución fué también consentida por los demás colitigantes". En su demanda expresó que en el mes de enero de mil novecientos veintisiete, los señores Joaquín López Negrete y Enrique Niembro concertaron los siguientes pactos: I. que el señor Niembro, prometía vender al primero el rancho "San Rafael" ubicado en el Municipio de Tlalnepantla, Estado de México, en la suma de ciento cuarenta mil pesos, quedando



los gravámenes de la finca a cargo del comprador. II. Que Niembro entregaría desde luego la tenencia material del predio y el derecho a percibir la suma de mil quinientos cincuenta pesos mensuales, por concepto de rentas que el inmueble producía. III. Que para que Niembro no quedara inactivo y sin recursos, López Negrete le entregaría desde luego tres mil pesos en efectivo y un establo de doscientas cincuenta vacas holandesas, con un valor de ciento diez mil setecientos cincuenta pesos, semovientes que el vendedor recibía por cuenta del rancho y en perfecto dominio; que todos esos pactos se hicieron constar en minuta notarial que firmaron López Negrete y Niembro, así como los inquilinos del rancho, señores Junquera y Balmori, pero no la señora Teodora Perlín de Niembro, esposa del vendedor y condueña del predio; que el señor Niembro entregó el inmueble al señor López Negrete, quien desde entonces ha venido percibiendo las rentas del inmueble en un total de ciento ocho mensualidades que arrojan la cantidad de ciento sesenta mil cuatrocientos pesos, y en cambio López Negrete no ha entregado a Niembro el establo como parte del precio del inmueble, simultáneamente a la entrega material del Rancho como fue convenido pues sólo lo entregó a título de alquiler y promesa de venta, lo que significa que López Negrete con la única entrega de tres mil pesos en efectivo que hizo al firmarse la escritura, ha obtenido ciento sesenta mil pesos de renta y pretende obtener el dominio del inmueble sin haber pagado la suma de ciento diez mil setecientos pesos en vacas holandesas como se obligó al firmar la minuta; que en tales condiciones, don Enrique Niembro se negó a firmar la escritura, siendo demandado por el señor López Negrete en juicio verbal bajo la vigencia de la Ley Procesal Civil anterior, juntamente con la señora Teodora Perlín de Niembro y la Sociedad Junquera y Balmori, inquilina del inmueble; que la señora Niembro y la citada sociedad no comparecieron al juicio,

habiéndose tenido por contestada negativamente la demanda --
enderezada en su contra; que el señor Niembro se exceptuó
alegando que como López Negrete se obligó a entregar antes
de la firma de la minuta, a título de dominio, y a cambio --
del goce del predio y de sus rentas, un establo que sólo --
había entregado a Niembro a título, no de propiedad sino --
de alquiler y promesa de venta, carecía de acción para pre-
tender la elevación a escritura pública, de la minuta sus-
crita con anterioridad, o al menos a que se hiciera constar
como verdadero el hecho de la entrega de los semovientes en
dominio, pues de hacerse así en la escritura, posteriormente
Niembro no podría reclamar la entrega de las vacas; además
de que no podía acceder a firmar la escritura sin que se --
hiciera constar que los gravámenes de la finca, como se --
había estipulado serían por cuenta de López Negrete; que al
mismo tiempo que el señor López Negrete demandó la eleva-
ción de la minuta a escritura pública, demandó también, por
separado, en la vía ordinaria civil, la rescisión del con-
trato de alquiler y promesa de venta de las vacas, pretextan-
do que Niembro había faltado al pago de los abonos semana-
rios convenidos y reconociendo que en lugar de entregar las
vacas en propiedad, por cuenta del precio del rancho, se --
las había entregado en alquiler y en promesa de venta; que
a esta nueva demanda Niembro contestó que era falso que --
hubiese faltado a los abonos del precio de las vacas, pues
aparte de que había entregado la suma de veinte mil pesos, --
hasta el día catorce de junio de mil novecientos treinta, --
y el plazo estipulado vencería hasta febrero de mil nove-
cientos treinta y cuatro, López Negrete le era deudor con --
anterioridad de la suma de ciento diez mil setecientos cin-
uenta pesos, importe de la venta del predio de San Rafael
que se había obligado a pagarle con las mismas vacas desde an-
tes de firmarse la minuta de promesa de venta, por lo que --
esos abonos se habían compensado automáticamente a medida --



que se iban venciendo, de modo que siendo Niembro deudor del precio de las vacas en la suma de ciento treinta y dos mil se--
tecientos cincuenta pesos, menos la suma de diecinueve mil no--
vecientos ocho pesos, cincuenta y nueve centavos, que tenía --
abonados, prácticamente adeudaba solo ciento doce mil ochocien--
tos cuarenta y un pesos, cuarenta y un centavos, que totalmente
se compensaba por anticipado con los ciento cuarenta mil pesos
del precio del rancho de Niembro, a virtud de lo cual resultaba
absolutamente imposible que se hubiera faltado al cumplimiento
del contrato, y así se opusieron a la demanda de López Negrete
reclamando la elevación de la minuta a escritura pública, las --
excepciones de compensación y reconvencción, exigiendo a López --
Negrete, el otorgamiento de las facturas de las vacas; que por
virtud de la demanda de López Negrete y su contestación, queda--
ron legalmente conectados el juicio sobre elevación a escritura
pública y el de rescisión del contrato posterior de alquiler y
promesa de venta, pues para resolver si se otorgaba el título --
traslativo de dominio a López Negrete había que considerar si --
quedaba compensado el precio insoluto por el precio de las va--
cas dadas por el citado López Negrete a Niembro en alquiler y --
promesa de venta; y para decidir si procedía la rescisión de --
estos pactos de alquiler y promesa de venta había que resolver
si, efectivamente, López Negrete era deudor de la cantidad que
se obligó a entregar por cuenta de precio a Niembro; que se --
trataba de un caso en que de continuarse los juicios por separa--
do, podría dividirse la continencia de la causa, y procedía, --
por ende, la acumulación de ambos juicios; que en tal virtud --
don Enrique Niembro, bajo la vigencia de la Ley Procesal ante--
rior, promovió incidente de acumulación y el Juzgado, con sus--
pensión del procedimiento, lo tramitó hasta citar para su reso--
lución, estado en que López Negrete lo abandonó seguro como --
estaba de que se acumularían los dos juicios y caería por tie--

rra su maniobra de despojar a Niembro de sus bienes; que así las cosas, entró en vigor el nuevo Código de Procedimientos Civiles, y López Negrete, en lugar de cumplir como actor con la obligación de activar el juicio, que no podía seguirse de oficio, esperó a que transcurrieran varios meses, y confabulándose con el Juez Primero de lo Civil para que nombrara un árbitro que decidiera el litigio, se designó a un ex-Secretario del Juzgado Primero de lo Civil, pasándose por encima del auto que había ordenado la suspensión del procedimiento, puesto que habiendo precluido ese mandamiento no podía nombrarse árbitro sin que previamente el Juez Titular decidiera sobre la acumulación; que estando ya citado para resolución el incidente de acumulación de autos, López Negrete llevó a la quiebra y a la muerte a los esposos Niembro, por lo que las notificaciones del juicio debieron de entenderse con sus albaceas y síndicos, respectivamente, y de un modo personal antes de hacerse el nombramiento del árbitro, razón por la cual al no haberse hecho así, se reclamó la nulidad de lo actuado que debió de haber resuelto el C. Juez Titular, y que no lo fué por su sospechosa festinación, pues conforme al artículo 2o. transitorio de la nueva Ley Procesal, el juicio ha debido regirse por la Ley de Procedimientos inmediatamente anterior, que disponía que las nulidades por falta o defectos de notificación, y las acumulaciones debían decidirse con suspensión del procedimiento, de igual manera que las apelaciones procedían en ambos efectos; que el árbitro falló denegando justicia a Enrique Niembro y absolviendo a la señora Teodora Perlín de Niembro por no haber comparecido a firmar la minuta; que el árbitro decidió por sí y ante sí la declinatoria de jurisdicción que se le propuso para que enviara los autos al Juzgado que conoce de los juicios sucesorios de los señores Niembro, como expresamente la ley lo ordena; que contra tal fallo se interpuso apelación, reproduciéndose por vía de agravio, todas las reclamaciones, protestas y objecio-



nes formulados contra los procedimientos de primera instancia, y la Primera Sala responsable falló revocando la resolución del árbitro y ordenando se proceda por el Juez Titular a nombrar nuevo árbitro que falle el negocio. Conceptos de violación: I. Que la Sala responsable, no obstante que declara que debe revocarse el fallo porque el árbitro fué incompetente para fallar, entra al estudio de los demás agravios, infringiendo los artículos 262 a 264 del Código de Procedimientos Civiles en que se apoya, que le vedan externar su opinión fuera de las cuestiones de previo pronunciamiento. II. Que la Sala responsable, al entrar al estudio de otras cuestiones como la de acumulación de autos pendientes y las apelaciones interpuestas, no tiene en cuenta la denegación de pruebas instrumentales cometida por el árbitro y la propia Sala, y por cuya denegación los dejan sin defensa, violándose los artículos 81 y 83 de la Ley Procesal en que se apoya. III. Que la Sala ordena que se proceda al nombramiento de nuevo árbitro, sin resolver el agravio relativo a la anticonstitucionalidad de los árbitros necesarios y la retroactividad del artículo 90. transitorio de la Ley Procesal vigente. IV. Que la Sala responsable afirma que la acumulación de autos ya no existe porque no habla de ella el nuevo Código, y esto es un error de concepto, porque aparte de que el hecho de que no hable de esas acumulaciones el nuevo Código, sino sólo de la acumulación de acciones por vía de excepción, no es más que una de tantas lagunas de la nueva ley; que el artículo 16 transitorio de la Ley Procesal vigente dice que se aplicará la ley anterior en todo lo que no se oponga a la nueva, y como ésta ley nueva no ha prohibido la acumulación de autos (único caso en que la anterior podría considerarse incompatible), es evidente que el argumento es inconsistente, porque la acumulación de autos es una institución muy útil y necesaria a la vida del derecho. V. Que la Sala no formuló puntos resolutivos

vos respecto a todos los agravios de que se ocupó en su fallo, haciendo el pronunciamiento correspondiente a cada uno de ellos, como lo ordena la parte final del artículo 81 de la Ley que aplica. VI. que la Sala hace una inexacta aplicación de los artículos 2o. y 1o transitorio de la nueva Ley Procesal y de la doctrina sobre el principio de la cosa juzgada, pues dice que como en el nuevo Código no hay disposición que prescriba la suspensión del procedimiento hasta que no se resuelvan las acumulaciones de autos pendientes e incidentes, no procedería la decisión previa de esos incidentes; que a este respecto debe decirse que el artículo 2o. dice que los juicios pendientes al entrar en vigor la nueva ley, se tramitarán conforme a la ley anterior, hasta la sentencia de primera instancia; y el artículo 1o dispone que transcurridos ocho meses sin dictarse esa sentencia, el árbitro fallará sumariamente; que esos preceptos deben entenderse en el sentido de que los ocho meses se cuentan desde que el actor, que es el que tiene la obligación de activar su negocio, ya que los juicios civiles no se siguen de oficio, continúe la secuela del juicio, pues nadie puede aprovecharse de su dolo o negligencia en perjuicio de otro. VII. que siendo aplicable, hasta sentencia de primera instancia, la ley procesal antigua, las apelaciones e incidentes debieron ser resueltos previamente a la continuación de la secuela del juicio, y al no admitirse las apelaciones en ambos efectos, ni dilucidarse previamente los incidentes, la Sala incurrió en las violaciones a las leyes citadas en el agravio anterior. VIII. que la Sala infringe los artículos 148, 151 y 152 del Código de Procedimientos Civiles, pues concediendo el primero de tales artículos el derecho de que la sucesión de la señora Niembro, por virtud de su absolución por el árbitro, se conformara con su competencia para ese efecto y que la sumisión puede ser tácita o expresa conforme a los siguientes artículos, no puede la Sala mandar que se nombre un nuevo árbitro sin exceptuar de nom-



brario y de someter a su juicio a las partes que ya fueron absueltas y se conformaron con la competencia que para absolver las ejercitó el primer árbitro, tanto más cuanto que ninguno de los litigantes apeló de la absolución mencionada, reconociendo así la justificación de la negación de la demanda por la sucesión de la citada señora Niembro, quien nunca debió ser enjuiciada, puesto que, como consta de autos, ni compareció a la minuta, ni la firmó, por lo que la propia Sala, al mandar reponer el fallo, infringe los artículos 8, 9 y 10 del Código Procesal anterior, respecto a la sucesión de la señora Niembro, ya que no existe minuta depositada y firmada por ella. IX. que habiéndose reclamado ante la Sala responsable las violaciones del procedimiento cometidas por el Juez Titular y por el árbitro, la citada Sala no sólo no subsanó dichas violaciones sino que les negó una prueba instrumental de compulsas a la que no hizo caso el citado árbitro; que la Sala, ni para mejor proveer, mandó traer a la vista esas constancias, no obstante que se le presentaron en copias certificadas; que consiatiendo esas violaciones en los hechos previstos por las fracciones I, II (ya que no fué oído el síndico de la quiebra del señor Niembro), III, V, VI, IX, X y XI del artículo 159 de la Ley de Amparo, nada resolvió al respecto, no obstante que el Procurador de Justicia le comunicó que había sido consignado ya dicho árbitro, por la notoria ilegalidad de sus procedimientos.

CUARTO. Esta Suprema Corte de Justicia, por acuerdo de veintitres de octubre de mil novecientos treinta y seis, se declaró incompetente y ordenó se remitieran los autos al Juez Primero de Distrito en Materia Civil en el Distrito Federal, que designó el quejoso.

QUINTO. Admitidas las dos demandas el C. Juez de Distrito tramitó el amparo y el dos de marzo de mil novecientos treinta y siete dictó sentencia amparando al señor Joaquín López Negre-

te, para que la Primera Sala responsable, diote resolución -- declarando improcedente el cuarto agravio esgrimido en la -- apelación por el señor Juan Niembro López, pues el C. Juez -- Arbitro sí tuvo facultad legal para decidir en la audiencia a que se refiere el artículo 440 del Código Procesal, la -- cuestión de acumulación, pero sin perjuicio de que estudie -- y decida en cuanto al fondo la procedencia o improcedencia -- de la acumulación si respecto de la solución que dió el Árbi -- tro a dicha acumulación se hubiere esgrimido, como se esgr -- mió por parte del apelante, agravio especial. Para conceder -- el amparo por ese concepto, el inferior se fundó en lo si --
✓ giente: que la Primera/Sala responsable revocó el laudo emi -- tido por el Juez Arbitro que condenó a Enrique Niembro a fir -- mar la escritura pública de compraventa del predio "San Ra -- fael", porque estimó procedente el cuarto agravio expresado -- en el recurso de apelación interpuesto contra dicho laudo por la parte de Enrique Niembro, de que conoció y decidió tal -- autoridad; pero al declarar la procedencia de dicho agravio y revocar la resolución apelada, infringió por inaplicación -- los artículos 163 y 440 del Código Procesal Civil del Distri -- to Federal, por inobservancia también del artículo 778 del -- mismo cuerpo de leyes, y por aplicación indebida la norma -- del artículo 262 del propio Ordenamiento; que la Primera Sa -- la erró al estimar como declinatoria de jurisdicción la cues -- tión que Juan Niembro López propuso ante el Tribunal de Pri -- mera Instancia, en escrito de primero de diciembre de mil no -- vecientos treinta y cuatro, que es puramente una simple acu -- mulación de un juicio especial al universal sucesorio de En -- rique Niembro; que en los autos principales consta el ocurso por el que el referido Juan Niembro López ocurrió ante el ár -- bitro proponiéndole diezque su declinatoria de jurisdicción; pero lo que en el fondo promovió el citado Niembro López fué la acumulación del juicio verbal promovido por Joaquín López Negrete en contra de Enrique Niembro, de Teodora Perlín de --



Niembro y de Junquera y Balmori, a los universales sucesorios de los propios Enrique Niembro y de Teodora Perlín de Niembro, aunque indebidamente, por equivocación o por malicia, - se hubiese dado por el promovente a esa petición de acumulación y a la forma de su substanciación, el nombre y trámite de una cuestión de competencia por declinatoria; que por --- otra parte, la Sala se excedió en la proposición segunda de su fallo, porque la legalidad o ilegalidad de la designación del Juez Arbitro no ha sido materia precisamente del cuarto- agravio formulado en el recurso de alzada por Juan Niembro - López, con relación al cual la Sala revocó el laudo de dicho Arbitro por encontrarlo fundado y procedente; que el Arbitro ya había sido nombrado y estaba funcionando cuando se promovió la acumulación a que se refiere ese cuarto agravio, razón por la cual su designación no se comprende en la pretendida invalidez de las actuaciones posteriores por la falta de competencia que la Sala erróneamente vió en el Arbitro, - para conocer y decidir la acumulación que malamente ha sido designada como declinatoria de jurisdicción; que es verdad - que esa legalidad del nombramiento del Arbitro ha sido propugnada por el apelante, pero en otros agravios distintos -- del cuarto que la Sala estudió y declaró procedente, agravios que dicha autoridad omitió examinar; que la concesión del amparo afecta a ese segundo punto resolutivo de la sentencia - de la Sala, reclamado en este juicio, para el fin de que esa repetida autoridad lo revoque, sin perjuicio de que si debiera estudiar los agravios referentes a la legalidad ordinaria y constitucional de la designación del árbitro, estatuya sobre ello, y de ser procedente, nulifique por virtud de la -- apelación, el procedimiento vicioso.

En la misma sentencia el Juez de Distrito concedió el amparo al otro quejoso, señor Juan Niembro López, para el efec-

to de que la Sala responsable dicte resolución estudiando la procedencia o improcedencia de los otros agravios formulados por dicho quejoso en el recurso de apelación de que conoció y decidió, y estatuyendo, consiguientemente, sobre la confirmación, revocación o modificación del fallo apelado. El inferior se fundó en lo siguiente: por lo que hace al primer concepto de violación, lo declaró infundado, porque en su concepto la Sala no declaró que el árbitro fué incompetente para pronunciar el fallo de primera instancia, sino únicamente que carecía de jurisdicción para decidir la cuestión de competencia propuesta por Niembro López, ni tal autoridad externó su opinión porque estaba legalmente obligada al estudio de los agravios expresados en la apelación, ni menos infringió el artículo 262 que se refiere a cosas distintas: -- los efectos de las excepciones dilatorias y la forma y términos de proposición, substanciación y decisión de la declinatoria de jurisdicción; que por lo que hace al segundo concepto de violación, es notoriamente deficiente desde el momento en que el quejoso no expresa que ley o leyes infringe la responsable, ya por inaplicación o por aplicación indebida e inexacta, y ni siquiera impugna el fundamento legal invocado por la autoridad; que por otra parte ningún derecho pudo lesionar al peticionario la abstención de la Sala para mandar traer a la vista, al fallar, las actuaciones judiciales cuya compulsas se ordenó en primera instancia, toda vez que la práctica de diligencias o pruebas para mejor proveer es una facultad del Tribunal y no una obligación con derecho correlativo para las partes; que el quejoso en su demanda alegó -- en sus conceptos de violación tercero, cuarto y quinto, la infracción al artículo 81 del Código de Procedimientos Civiles del Distrito Federal, debiendo decirse a este respecto que -- como la estimación de la Sala responsable sobre la procedencia del cuarto agravio y su consiguiente resolución revocando el fallo arbitral apelado, fué ilegal y violatoria de ga



rantías en perjuicio de López Negrete, y el amparo procede - con sus efectos restitutorios, la Sala responsable al omitir el examen de los demás agravios que el recurrente estimó "de forma" bajo los números quinto y doce, y de los que designó como "de fondo" del primero al tercero, y la consiguiente -- pronunciación en el recurso para confirmar, modificar o revocar el fallo apelado como lo manda el artículo 688 del vigente Código Procesal, violó el dispositivo del artículo 81 del mismo Ordenamiento que establece la congruencia de las sentencias con las demandas, las pretensiones y las contestaciones deducidas y opuestas respectivamente en el pleito, y desconoció el principio jurídico que informa la doctrina de la apelación aceptada por el vigente Código Procesal, consistente en que la alzada debe versar sobre los agravios expresados por el apelante, que constituyen la materia litigiosa de segunda instancia; que son infundados los conceptos de violación marcados con los números sexto y séptimo, porque la Sala responsable, en acatamiento al fallo de garantías, debe estatuir la improcedencia del agravio cuarto alegado en la apelación de que conoció y decidió la propia Sala, sin perjuicio de que al conocer en cuanto al fondo de la acumulación del juicio verbal promovido por López Negrete en contra de Enrique Niembro, de Teodora Perlín de Niembro y de la Sociedad Junquera y Balmori, a los juicios sucesorios de los propios Enrique Niembro y Teodora Perlín de Niembro, estudiando el agravio que sobre esta materia posteriormente también formuló el quejoso, declare la procedencia o improcedencia de dicha acumulación, según fuere legal; que en cuanto al octavo concepto de violación, debe advertirse que aún en el supuesto de existir esa violación, debe quedar ya insubsistente por virtud de la concesión del amparo al señor López Negrete; que anulará la sentencia de la Primera Sala, que revoca

có el fallo arbitral y ordenó la reposición del procedimiento; que además los alcances jurídicos de la resolución de la Sala deben contraerse o referirse a lo que fué materia de alza da y juzgable en segunda instancia, de manera que si la -- señora Teodora Perlín de Niembro se conformó con la resolu-- ción del árbitro que la absolvió, si ninguna de las partes -- apeló de dicha resolución, a este respecto el fallo del árbi tro es firme e intocable como la verdad legal, y no hay ra-- zón para decir que el procedimiento que se repusiere en aca-- tamiento de la sentencia de la Sala que revocó el tan citado laudo arbitral, afecte los derechos de la señora Perlín de -- Niembro adquiridos por la resolución judicial que la absol-- vió; que si al reponer el procedimiento y dictarse nueva sen-- tencia se decidiera de nuevo sobre la procedencia o improce-- dencia de la acción ejercitada en el juicio verbal por López Negrete con cargo a la señora Teodora Perlín de Niembro, has ta entonces se cometería la violación y habría lugar, por en-- de, a la promoción del amparo.

SEXTO. Inconforme el señor Juan Niembro López con la -- sentencia del inferior, interpuso revisión aduciendo los si-- guientes agravios: I. Que el Juez de Distrito se negó a admi-- tir sus pruebas de inspección y fe judicial respecto de unos autos que obran radicados en su juzgado, o sean los del jui-- cio ordinario civil sobre rescisión del contrato de alquiler y promesa de venta de ganado que sigue el señor Joaquín Ló-- pez Negrete contra el señor Enrique Niembro, acto que resul-- ta violatorio del artículo 150 de la Ley de Amparo; que ade-- más la inspección ofrecida está considerada como medio de -- prueba y se debe desahogar en los términos de los artículos-- 297 y subsiguientes del Código Federal de Procedimientos Ci-- viles. II. Que el inferior se olvidó de lo que expresamente-- disponen los artículos 168 y 169 del Código de Procedimien-- tos Civiles, pues conforme a estos preceptos, basta que se -- promueva una declinatoria para que el tribunal suspenda sus--



procedimientos y remita los autos al Tribunal de competencia, único capacitado para sustanciarla y decidir si fué bien o mal formada y si hay lugar a decidirla; que el inferior, desentendiéndose del artículo 262 del Código Procesal, ha estimado que la responsable debió erigirse en Tribunal de competencia y declarar que la declinatoria propuesta por el recurrente, no fué tal declinatoria, sino una acumulación de autos; que esta tesis es absurda, porque consistiendo el agravio respectivo en que el árbitro ~~no~~ suspendió el procedimiento al proponérsele la declinatoria, la consecuencia lógica es la que dedujo la responsable, o sea la de declarar nulo lo actuado por el árbitro; que además es inexacto que en los juicios sumarios todos los incidentes se resuelven en los términos del artículo 440 del Código de Procedimientos Civiles, pues conforme a la parte final del artículo 36 del mismo Código, en los juicios sumarios la incompetencia y la falta de personalidad impiden el curso del juicio; que al concederse el amparo al señor López Negrete para los efectos de que se declare que no procede la declinatoria propuesta por el recurrente, declaración que sólo puede hacer, mediante los requisitos esenciales del procedimiento, el tribunal de competencia del fuero común, se han conculcado los artículos antes citados; que el agravio relativo lo hizo consistir en que no se oyó al Ministerio Público ni se suspendió el procedimiento como corresponde a toda declinatoria, y a esto se debió atender el Juez de Distrito, como lo hizo la Sala responsable, dejando al Tribunal de competencia la estimación de si era o no procedente tal declinatoria; que además la declinatoria la fundó en que estando en suspenso el procedimiento por auto firme dictado con motivo de la acumulación de juicios contenciosos a que se refiere el auto de seis de mayo de mil novecientos treinta y uno, el árbitro carecía de

jurisdicción y competencia mientras no fuese resuelto ese incidente. III. Que el inferior estudia en el Considerando --- Quinto de su sentencia, la denegación por la responsable de una prueba instrumental que propuso en primera instancia, y que, dada su naturaleza, se puede recibir en cualquier estado del juicio anterior a la vista y a la sentencia, y sin embargo, no hizo en los puntos resolutivos el correspondiente pronunciamiento, dejando insoluto ese punto de su queja e insatisfecha la fracción III del artículo 77 de la Ley de Amparo. IV. Que según constancias de autos, el señor Enrique --- Niembro promovió la acumulación del juicio ofrecido como --- prueba por las partes, al diverso juicio ordinario sobre rescisión del contrato de alquiler y promesa de venta de ganado que le sigue don Joaquín López Negrete, y según aparece del auto de seis de mayo de mil novecientos treinta y uno, se --- mandó suspender el procedimiento hasta que tal incidente de acumulación fuese resuelto, citándose a las partes para sentencia por auto de dieciocho de mayo de mil novecientos treinta y uno a fojas 85 del juicio en que dicha acumulación fue promovida, estado jurídico en que se hallaban los autos al entrar en vigor los actuales Códigos; que como dichos autos fueron consentidos, adquirieron el carácter de cosa juzgada, y el derecho del actor a continuar el juicio quedó suspenso hasta que tal incidente fuese resuelto, de lo que resulta lo siguiente: a) que no pudo comenzar a correr el término a que se refiere el artículo 9o. transitorio del Código de Procedimientos Civiles, y por tanto, no es exacto, como lo afirma el inferior, que el juez titular pudo legalmente nombrar tal árbitro antes de decidir aquella acumulación pendiente, ni que éste pudo avocarse el conocimiento del negocio y tramitarlo sumariamente; b) que no habiendo comenzado a correr el plazo a que dicho artículo 9o. transitorio se refiere para la conclusión de los juicios que se hallaban pendientes al en--



trar en vigor la nueva ley adjetiva, no pudo aplicarse esta-
ley, sino la anterior y, por lo tanto, continuaba la suspen-
sión del procedimiento y la obligación del juez de resolver-
la acumulación pendiente conforme al artículo 2o. transito-
rio del nuevo Código, que dice que los pleitos pendientes se
fallarán en primera instancia conforme a la ley anterior, lo
que es enteramente jurídico; que el inferior aplica inexacta-
mente el artículo 10 transitorio de la ley civil adjetiva vi-
gente, pues armonizando esos preceptos transitorios, se con-
cluye que lo que el legislador quiso significar al decir que
los árbitros tramitarán sumariamente los pleitos pendientes,
no fué que lo hicieran en la vía sumaria, sino con la celeri-
dad necesaria. V. que es falso que haya comenzado a correr -
el término a que se refiere el artículo 9n. transitorio de -
la nueva Ley, ya que el árbitro necesario toma el negocio --
en el estado en que se encuentra, y por lo tanto, encontrán-
dose en estado de suspensión y de citación para resolver el-
incidente de acumulación, no pudo válidamente conocer de él-
ni continuar su secuela sin decidirse la acumulación, para -
lo que carecía de competencia, pues conforme lo ha estableci-
do esta Suprema Corte, los árbitros carecen de imperio por -
ser meros jueces privados, y por lo tanto, no tienen compe-
tencia constitucional para fijar, por medio de la decisión -
de un incidente de acumulación la competencia del juez que -
ha de conocer de los autos acumulables; que además la simple
solicitud de acumulación de autos produce la suspensión del-
procedimiento, puesto que por medio de ella se dilucida un -
caso de competencia; que según el artículo 16 transitorio --
del nuevo ordenamiento procesal, subsiste la acumulación co-
mo demanda incidental, en los términos del Código de Proce-
dimientos Civiles de 1884, con todos sus efectos, puesto que
no hay disposición expresa de la nueva ley que lo prohíba, -

ni se opone a ésta, y muy al contrario, teniendo la acción incidental de acumulación el objeto de fijar cuál de entre varios jueces es el competente, por razón de la continencia de la causa, para conocer de varios juicios, es aplicable a la acumulación de juicios, por el argumento de analogía, el artículo 36 del nuevo Código Procesal, que dice que las cuestiones de competencia serán de previo pronunciamiento, aún en los juicios sumarios y, por lo tanto, suspensivas del procedimiento de fondo. VI. Que el tercer agravio de que se ocupa el inferior, consistente en que la apelación del auto que nombró árbitro impidió a éste avocarse el conocimiento, por la sencilla razón de que, conforme a la ley anterior, aplicable aún de acuerdo con el artículo 2o. transitorio de la nueva Ley, esa apelación debía admitirse en ambos efectos y no en el efecto devolutivo, lo ha resuelto el inferior fundándose en que esa apelación fué admitida sólo en el efecto devolutivo, y en que la Sala, al revisar el laudo, no podía calificar la admisión de esa apelación, por ser esto objeto de un incidente de apelación mal admitida que debió proponerse en el toca a dicha alzada; que debe decirse que ese no es el agravio reclamado, sino el de que el árbitro careció de competencia para conocer mientras no se decidiera la apelación de su nombramiento y el respectivo incidente de apelación mal admitida, por lo que la sentencia del inferior no es congruente en este punto con la cuestión propuesta, infringiéndose los artículos 76 a 78 de la Ley de Amparo. VII. Que la concesión del amparo al señor López Negrete le causa agravio, por que no es legal ni son fundados los argumentos en que se apoya; que el error que cometió la Sala y que el recurrente reclamó en amparo, es que habiendo nulificado el laudo, no haya resuelto el agravio correlativo, o sea el de que se proceda por el juez titular a dictar la resolución para que se hallaba citado el incidente de acumulación de juicios desde --



antes de la expedición del nuevo Código de Procedimientos Civiles, pero no el de que se haya revocado tal laudo; que la nulidad establecida por la Ley contra los tribunales que no suspenden sus procedimientos, conforme a los artículos 168 y 169 del Código de Procedimientos Civiles, al promoverse la inhibitoria, es una nulidad de pleno derecho, y por lo tanto la responsable no necesitaba examinar la procedencia o improcedencia de la declinatoria propuesta por el recurrente, sino simplemente la desobediencia del árbitro a la ley, esto es, la falta de suspensión del procedimiento para declarar la nulidad de lo actuado por dicho árbitro; que el inferior, al revocar ese auto de la responsable y tratar de obligarla a respetar el laudo nulo y hacer nuevos pronunciamientos, -- desobedece los citados preceptos legales y se hace reo, no solo de abuso de autoridad, sino de los daños y perjuicios a que se refiere el artículo 169 de la ley procesal adjetiva, ya que trata de procurar impunidad al árbitro, el que fué -- consignado por el Procurador de Justicia del Distrito Federal, en cumplimiento de lo ordenado por el citado artículo 169, por no haber suspendido el procedimiento como estaba -- obligado a hacerlo por el solo hecho de su promoción de inhibitoria. VIII. Como al estudiar el inferior el octavo agravio, consistente en que habiendo sido absuelta la señora Teodora Perón de Niembro, la responsable no mandó que se le exceptuara de seguir siendo molestada, declara que esto no es necesario, su fallo es contrario a los artículos 76 a 78 y -- relativos de la Ley de Amparo, causándole otro agravio. IX. -- Que el inferior le concede el amparo para el efecto de que -- la Sala dicte resolución respecto a los agravios de que no -- se ocupó en su fallo, pero tal concesión le causa perjuicios porque descansa en el supuesto judicial de que la responsable le revocó ilegalmente el laudo nulo, lo cual ha negado y --

demostrado que estuvo perfectamente bien hecho, pues la Sala no tenía más que aplicar la sanción de nulidad establecida por el artículo 169 del Código de Procedimientos Civiles; -- que el inferior infringe los artículos 36, 163, 168, 169 y -- 262 y relativos del citado Código, y 76, 77 y 78 de la Ley --
✓ de Amparo, pues no juzga los hechos como aparezcan de las constancias procesales, sino en supuestos enteramente falsos y antijurídicos, como es el de decir que dice acumulación donde puse declinatoria. X. Que según el artículo 32 y relativos del Código de Procedimientos Civiles, las acciones comunes no se prosiguen de oficio sino que pertenecen a la iniciativa privada; que como es al actor a quien incumbe activar el juicio, y éste desde que se citó para resolución en el incidente de acumulación abandonó su actividad judicial, dejando transcurrir muchos meses, tantos cuantos creyó convenientes para que se nombrara un árbitro para el expensado, se concluye que es falso, como quiere interpretarlo el inferior, que el plazo fijado para que se fallara por el juez el negocio pendiente, transcurrió por la sola expedición de la ley transitoria, en contravención al texto expreso de su parte procesal, sin que el actor hubiese promovido la terminación del juicio y el juez titular hubiese cumplido con su deber de fallar el incidente, máxime cuando la muerte de los esposos Niembro suspendía el curso de dicho término. XI. Que el inferior afirma que las disposiciones transitorias de la nueva Ley procesal a cerca de la ley aplicable a los negocios pendientes, a la manera de contarse el término a que se refiere el artículo 92, transitorio y lo que debe entenderse por "sumariamente" en el artículo 10, no son claras; y, sin embargo, en lugar de interpretarlas en la forma más favorable a ambas partes, esto es, conforme a la ley procesal anterior, que fué conforme a la cual sabían y quisieron que se resolviera su conflicto, las interpreta a la luz de la ley --



nueva, que según el mismo funcionario, es privativa de los -
beneficios que la ley anterior concedía a los demandados; --
que el inferior ha infringido el criterio de equidad estable-
cido por los artículos 19 y 20 del Código Civil y 398 frac-
ción III del de Procedimientos Civiles.

SEPTIMO. El C. Agente del Ministerio Público solicitó -
se revoque el primer punto resolutive de la sentencia del in-
ferior por el que se concedió el amparo al señor Joaquín Ló-
pez Negrete, con el fin de que se le niegue a éste la protec-
ción solicitada, y se confirmen los otros dos puntos resolu-
tivos que concedieron el amparo al señor Juan Niembro López.

CONSIDERACIONES :

PRIMERA. De los once ~~servicios~~ ^{servicios} expuestos por el recurren-
te, el segundo se refiere a la incompetencia del árbitro, ra-
zón por la cual debe examinarse en primer lugar.

El señor Joaquín López Negrete, en junio de mil nove-
cientos treinta, cuando aún regía el Código Procesal de 1884,
demandó en juicio verbal, ante el Juez Décimo de lo Civil de
esta Ciudad, al señor Enrique Niembro, señora Teodora Perlín
de Niembro y Sociedad "Junquera y Balmori", la elevación a -
escritura pública de una minuta depositada con el Notario --
Carlos García ^{diego} de esta Ciudad. Dicho juicio por recusa-
ción pasó a conocimiento del C. Juez Primero de lo Civil, y-
cuando terminó la vigencia del Código citado, se encontraba-
pendiente de fallarse un incidente de acumulación que no lle-
gó a resolverse ni se ha resuelto aún, y en ese estado el --
procedimiento, el actor señor López Negrete solicitó que se -
nombrara un árbitro por encontrarse el juicio en los térmi-
nos del artículo 9o. Transitorio del actual Código de Proce-
dimientos Civiles para el Distrito y Territorios Federales.-
Integrada que fué la personalidad de las sucesiones de los --
señores Enrique Niembro y Teodora Perlín de Niembro, --

previos los requisitos legales se nombró, en rebeldía de las partes, árbitro al señor Licenciado Alberto González Blanco, quien aceptó y protestó su cargo. El señor Juan Niembro, con fecha primero de diciembre de mil novecientos treinta y cuatro, promovió por declinatoria la incompetencia del Juez Arbitro, en un escrito que dice: "Sr. Arbi-

tro Lic. Alberto González Blanco. México, D. F. JUAN NIEMBRO, en los autos arriba indicados y bajo la protesta de no reconocer en Ud. más jurisdicción que la que por estricto derecho le compete, respetuosamente digo: que en mi carácter de representante legal de la albacea de las sucesiones de los señores Enrique Niembro y Teodora Perlín de Niembro, personalidad que me tiene reconocida la parte solicitante y que a sus instancias se comprobó en autos; vengo a promover incompetencia por declinatoria, pretensión que fundo en los siguientes capítulos: De Hecho: I. Según aparece de autos, el estado jurídico de los mismos es el de resolverse el incidente de acumulación de juicios conexos pendiente, incidente -- que usted no ignora por haber sido la misma persona que hizo la relación de autos e intervino en ellos ante el Juzgado -- que ilegalmente ha nombrado a usted árbitro; en consecuencia, carece usted de competencia para conocer de tal incidente -- como ya lo hizo usted constar en otro juicio semejante, en virtud de que la materia de acumulación es de interés público y los árbitros a fortiori son meros auxiliares privados -- sin consistencia constitucional ni jurídica alguna. II. Por otra parte, según aparece de las mismas constancias de autos, los señores Enrique Niembro y Teodora Perlín de Niembro, fallcieron con posterioridad al incidente de acumulación mencionado, y este juicio debe pasar al conocimiento del Juzgado 7o. de lo Civil (resuelta que sea la acumulación), conforme al artículo 778 del Código de Procedimientos Civiles vigente, atento el carácter atractivo de los juicios sucesorios, que son universales; por lo que carece usted de competencia para intervenir en este juicio. De Derecho: Son aplicables al caso los artículos 14 y 16 de la Constitución General de la República, 143, 144, 156 fracción VI, 163, 168, -- 169 y demás correlativos del Código de Procedimientos Civiles. Por lo expuesto y protestando contra la festinación que viene usándose en favor de las pretensiones del señor Joaquín López Negrete, a usted señor atentamente suplico se sirva: I. Tenerme por presentado con este escrito y copias simples anexas, promoviendo declinatoria, bajo las salvedades de no reconocerle más jurisdicción que la que por estricto derecho le compete, para el efecto de que se abstenga usted de conocer de este negocio; II. Con suspensión del procedimiento, tramitarla con arreglo a la Ley; en la inteligencia que desde ahora ofrezco prueba que consistirá en los autos sucesorios respectivos y en los autos a que esta promoción se refiere; III. En su oportunidad declararse incompetente y enviar los autos al Juzgado Primero de lo Civil para que éste, a su vez, los envíe al de los juicios sucesorios, o sea el Séptimo de lo Civil de esta Capital; IV. Tener por hecha una formal protesta contra la festinación con que aceptó usted el cargo y actúa en un negocio como éste, en el que mis representados no están dispuestos a pagarle honorarios. Protesto lo necesario y autorizo al joven José Arcadio Molina, para que reciba notificaciones y documentos, señalando como domicilio para ese efecto la casa número uno de la calle de Lucerna de esta Capital.-México, a primero de diciem



bre de mil novecientos treinta y cuatro. Juan Niembro". A este escrito el arbitro proveyó auto mandando dar vista de él a las otras partes y reservándose para proveer, y sin suspender el procedimiento, siguió la tramitación del juicio hasta su fallo, y en la sentencia estimó que el señor Niembro no había promovido declinatoria sino un incidente de acumulación, e igual apreciación hizo el C. Juez Primero de Distrito en Materia Civil del Distrito Federal. El señor Niembro, en su escrito de primero de diciembre de mil novecientos treinta y cuatro, claramente dice que promueve incompetencia por declinatoria, y si ésta es o no procedente, no era el J. Juez Arbitro quien debía declararlo sino su superior, según lo previene terminantemente el artículo 262 del actual Código de Procedimientos Civiles para el Distrito y Territorios Federales; por tanto, el Juez Arbitro debió abstenerse de seguir actuando y remitir el juicio, con citación de las partes, al Tribunal Superior de Justicia para la tramitación y resolución de la declinatoria, en cumplimiento de los artículos 163, 168 y 262 del Código Procesal citado, pues sólo a la Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal que corresponda conocer de la declinatoria le compete decidir si es o no procedente dicha excepción y señalar el derrotero que deba seguir el juicio; en consecuencia, es fundado el agravio, debe revocarse la sentencia que se revisa y conceder la protección constitucional para que la Primera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal estudie y resuelva el cuarto agravio de los que hizo valer el señor Juan Niembro en la apelación que interpuso contra el laudo del árbitro, relativo a la declinatoria propuesta por dicho señor en su escrito de primero de diciembre de mil novecientos treinta y cuatro.

SEGUNDA. Como antes de desarrollarse una contienda judi

cial es preciso saber ante qué autoridad se desarrolla, la competencia es básica y de previa resolución; de ahí que habiéndose declarado fundado el agravio estudiado, que, a mayor abundamiento, envuelve la nulidad de lo actuado, a partir del momento en que el Juez Arbitro debió suspender el procedimiento con motivo de la declinatoria, resultaría ocioso examinar los demás agravios.

Por lo expuesto y con apoyo en los artículos 83 fracción IV, 89, 90 y relativos de la Ley de Amparo, se resuelve:

PRIMERO. Se revoca la sentencia que se revisa.

SEGUNDO. La Justicia de la Unión ampara y protege al señor Juan Niembro López, con la personalidad reconocida en autos, contra actos de la Primera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal y del Juzgado Segundo de lo Civil, como autoridad ejecutora, consistentes en la sentencia dictada por la citada Sala el nueve de marzo de mil novecientos treinta y seis en el toca formado con motivo de la apelación que interpuso el quejoso en el juicio verbal seguido por el señor Joaquín López Negrete en contra del señor Enrique Niembro, Teodora Perlín de Niembro y Sociedad "Junquera y Balmori". El amparo se concede para el efecto que se indica al final de la primera consideración de este fallo.

JPM/rfh.

Notifíquese, publíquese, con testimonio de esta resolución devuélvase los autos al Juzgado de su origen y en su oportunidad archívese el Toca.

Así, por unanimidad de cinco votos, lo resolvió la Cuarta Sala de la Suprema Corte de Justicia, siendo relator el señor Ministro Roque Estrada.

Firman los CC. Presidente y Ministros que integran la Sala, con el Secretario que autoriza.


EL PRESIDENTE DE LA SALA.



Lic. Antonio Islas Bravo.




Amparo en Revisión 2364/37/2a.
Joaquín López Negrete y Juan -
Niembro.

MINISTROS :



Lic. Eduardo Vasconcelos.


Lic. Angel Carvajal.


Lic. Hermilo López Sánchez.


Lic. Roque Estrada.

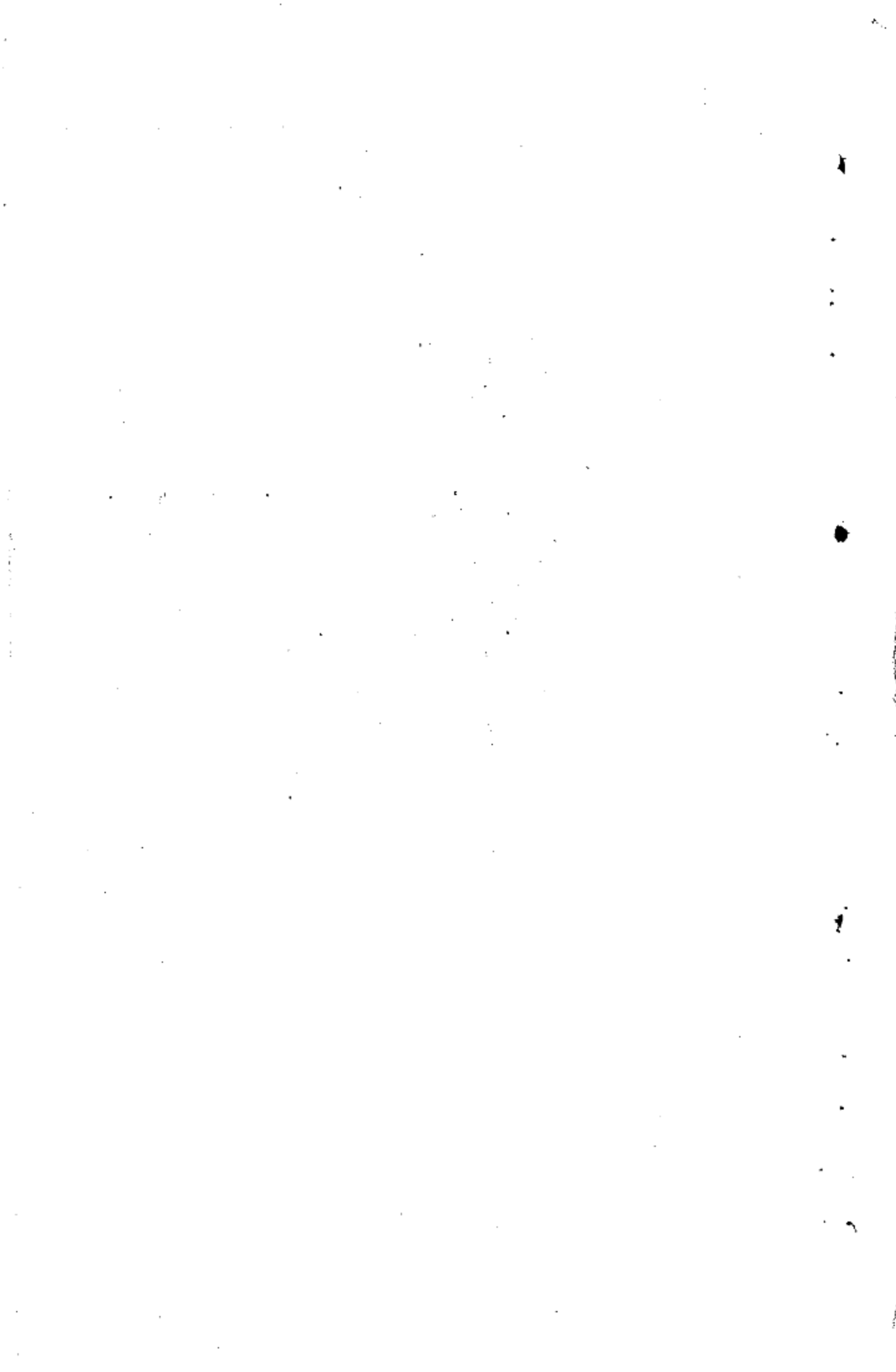
El Secretario.


Lic. Jorge Merlán y D.

En ENE 6 1942 por lista de la misma fecha
notifico la resolución anterior, a los interesados
al Ministerio Público Federal.



SE





ASUNTO.- Se remite testimonio de la resolución dictada en el Toca - número 2364-937- Sec.- 2a.,- así como los autos del juicio de amparo promovido por **Joaquín López Negrete y Juan Niembro.-**

SECCION _____

NUMERO 11914

Al C. Juez Primero- de Distrito
en el D.F., en Materia Civil.-
P r e s e n t a.-

En 165- fojas útiles, devuelvo a usted los autos del juicio de amparo promovido - por **Joaquín López Negrete y Juan Niembro,-**

contra actos de la 1a., Sala del Trib. Sup. de Just. del D.F.,-

Con 7 anexos.

remitiéndole a la vez en **veintiun** fojas útiles un testimonio de la resolución dictada por la **Cuarta-** Sala de esta Suprema Corte de Justicia en el toca respectivo, que fué tramitado por la Sección **2a.,-** Auxiliar con el número **2364-937.-**

Asimismo, devuelvo a Ud. los 5 expedientes que se relacionan con el juicio de amparo arriba mencionado y que remitió con su oficio número 4011 de 19 de abril del año de 1937.-

Sírvase Ud. ordenar que se me acuse el - recibo de estilo y mandar hacer las notificaciones relativas a las partes interesadas, de acuerdo con lo que disponen la fracción I del artículo 29 de la Ley Reglamentaria de los 103 y 107 de la Constitución, sin perjuicio de que se cumpla con lo que disponen al respecto los 104 y 105 de la misma Ley.

Reitero a Ud. mi atenta consideración.

México, D.F., a 21 de noviembre de 1944.-

EL SECRETARIO GENERAL DE ACUERDOS:

F. PARADA GAY.

mog.



THE
OFFICE OF THE
SECRETARY OF THE
TREASURY
WASHINGTON, D. C.

TO THE HONORABLE THE SECRETARY OF THE TREASURY
WASHINGTON, D. C.

FROM THE HONORABLE THE SECRETARY OF THE TREASURY
WASHINGTON, D. C.

RECEIVED
JAN 10 1900
U. S. DEPT. OF THE TREASURY

FOR THE SECRETARY OF THE TREASURY
WASHINGTON, D. C.

THE
OFFICE OF THE
SECRETARY OF THE
TREASURY
WASHINGTON, D. C.

TO THE HONORABLE THE SECRETARY OF THE TREASURY
WASHINGTON, D. C.

FROM THE HONORABLE THE SECRETARY OF THE TREASURY
WASHINGTON, D. C.

RECEIVED
JAN 10 1900
U. S. DEPT. OF THE TREASURY

FOR THE SECRETARY OF THE TREASURY
WASHINGTON, D. C.



3. SECRETARÍA GENERAL DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA NACIÓN
CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN
EDIFICIO C.

PODER JUDICIAL DE LA FEDERACION

SUC. DE AMPARO.

CLASE II.

FECHA. 5/5/36

OF. 56

Tengo la honra de acusar a usted, recibo de los autos relativos al juicio de amparo número 515/36 - promovido por Joaquín López Negrete contra todo de la H. Primera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal y del C. Juez Segundo de lo Civil que en 165 fojas útiles, se sirvió convalveros así como también el testimonio de la ejecutoria respectiva que en veintinueve fojas útiles acompañó a su despacho número 11914 girado por la Sección 2a. el día veintinueve de noviembre de mil novecientos cuarenta y cuatro.

Protesto a usted, mi atento y distinguida consideración.

México, D. F., a 3 de enero de 1941.

EL C. PRIMER SECRETARIO DEL TRIBUNAL SUPLENTE DEL
DISTRICTO FEDERAL EN EL TRIBUNAL FEDERAL
FEDERADO DEL DISTRITO F.D.F.

LIC. GUILLERMO VERA VILCHES.

SUPREMA CORTE
DE JUSTICIA
DE LA NACION

1945 ENP 5 MAR 11 58

OFICINA DE
CERTIFICACION
Y CORRESPONDENCIA

02714

Por acuerdo del C. Presidente de la Suprema
Corte se agrega el presente oficio a sus antecedentes

asíste

México, D. F.

ENE 17 1945



Sección

Número

FEI
C
I
O

278